



DORA G. DE FERNANDEZ

**LA POETICA
DE
FRANZ
TAMAYO**

1956

© Rolando Diez de Medina, 2015
La Paz - Bolivia

INDICE

- 1.- Advertencia liminar
- 2.- Introducción
- 3.- Análisis
- 4.- La retórica del poeta
 - a).- La Aliteración
 - b).- Onomatopeyas
 - c).- Antítesis
 - d).- Comparaciones
 - e).- Retruécanos
 - f).- La técnica del Epíteto
 - g).- La fuerza plástica
 - h).- Tamayo, colorista
 - i).- El auditivo
- 5.- Vocabulario del poeta
 - a).- Latinismos
 - b).- La maestría del escritor
 - c).- Retratos y semblanzas
- 6.- Sentencias filosóficas de Tamayo
- 7.- Apuntes autobiográficos
- 8.- El sentido orquestal del poeta
- 9.- Ubicación del poeta

DEPARTAMENTO DE PUBLICACIÓN
Y DIFUSIÓN CULTURAL
DEL MINISTERIO DE EDUCACIÓN

ADVERTENCIA LIMINAR

El Ministerio de Educación no cree que su tarea está confinada a las aulas de los establecimientos educativos de él dependientes. Su labor comienza en ellas y se abre en amplitud hacia todos los quehaceres que, directa o indirectamente, tienen atingencia con el hecho cultural.

Por ello quiere acercarse en comprensiva ayuda a los hombres que hasta hoy marcharon desvalidos en su empeño de trabajar por la cultura nacional a fin de brindarles un conjunto de posibilidades que estimulen su quehacer. Tal es la finalidad de ."Los Cuadernos Juveniles".

* * *

El problema de América sigue siendo -por encima o por debajo de su economía- un problema cultural. A los jóvenes -siguiendo o corrigiendo el gesto de las generaciones que les precedieron-, les corresponde verter luz y amor sobre esta agonía del vivir americano.

Para todos los residentes en Bolivia que padezcan la vocación de las letras, se abre esta posibilidad, hasta ahora inédita, de su palabra y documentarnos su actitud. Que "Cuadernos Juveniles" sea diálogo y reencuentro entre las juventudes de Bolivia y de América, tal es el deseo de este Ministerio.

Sin discriminación de género, se publicarán en ellos todas la obras de autores noveles que posean un mínimo de calidad literaria. El Ministerio de Educación no asume responsabilidad juicios vertidos.

* * *

Se abre esta colección con un estudio crítico de la poética de don Franz Tamayo. Creemos de gran interés la aproximación valorativa de la novísima generación a la obra de nuestro gran hombre. Muchos actuales problemas nuestros están preanunciados en los escritos tamayanos. Materia de meditación son sus obras y digno de imitación su ejemplo y su magisterio.

La autora de este ensayo, joven egresada del Instituto Normal Superior de La Paz, del Departamento de Secundaria de la Sección Filosofía y Letras, intenta a través de "LA PROMETHEIDA", una valorización de la poesía de Don Franz Tamayo.

Es sensible que la autora se refiera al desconocimiento de la obra de don Franz Tamayo en Bolivia, o a que nadie se hubiera ocupado de su obra, cuando como todos saben, el escritor nacional don Fernando Diez de Medina se ha ocupado en cuatro de sus libros de Franz Tamayo: En "El Veleró Matinal", en "Thunupa", "Literatura Boliviana" y finalmente en "Franz Tamayo, Hechicero del Ande", libro que el "Times" de Londres juzgó como el mejor retrato de un pueblo a través de su hombre representativo. Diez de Medina es el crítico que más hondamente ha calado en la poesía, la obra y la psicología del insigne poeta andino y es de justicia reconocerlo así, como lo ha reconocido la crítica nacional y del exterior.

Sea esta primera publicación de "Cuadernos Juveniles" invitación y acicate para los autores jóvenes de Bolivia. Ya no es valedera la excusa de que "no hay donde publicar". Pero sigue siendo imperiosa la verdad de que nuestro país está urgido de pensar y de decir.

DEPARTAMENTO DE PUBLICACIONES
Y DIFUSION CULTURAL
DEL MINISTERIO DE EDUCACION

INTRODUCCION

Franz Tamayo es el más grande poeta que Bolivia ha producido en toda su historia. Esperamos probar que es uno de los mejores poetas de América.

Son numerosos los críticos y ensayistas que se han ocupado de Tamayo y de su obra literaria. Pero, que sepamos, ninguno ha penetrado en la sustancia íntima de la poesía de Tamayo; ninguno lo ha comprendido a fondo. Los más entusiastas comentarios se refieren sólo superficialmente a ella; ninguno analiza el fondo, ninguno motiva sus apreciaciones. Roberto Prudencio, que ha demostrado haber sido el que más hondamente ha calado en la obra poética de Tamayo, no ha hecho otra cosa, acaso limitado por el espacio o por el tiempo, que examinar muy por encima esa admirable poesía lírica. Algún otro, como Carlos Medinacelli, se ha revelado incapaz de comprenderlo, y ha adelantado sobre Tamayo juicios que no sólo son severos, sino inexactos, injustos e inaceptables. Es de lamentar que un crítico de la talla Medinacelli hubiera escrito que Tamayo es un Icaro que lleva las alas el peso de una biblioteca, y que el sentido colorista del poeta es un trasunto del poncho indígena. Es no sólo lamentable sino incomprensible que un escritor de la garra de Medinacelli hubiera llevado con tanta desaprensión y tan adentro su prevención, su incomprensión y su antipatía.

Los demás estudios sobre nuestro poeta son, o expresiones de entusiasmo sincero pero desprovisto de puntal técnico, o ensayos periodísticos sin penetración técnica; apuntes generales, apresurados, superficiales.

La obra poética de Franz Tamayo es reducida. Su alquitarado sentimiento poético no se ha traducido sino en pocos libros: "Odas", un libro de juventud (1899); "La Prometheida" (1917); "Nuevos Rubayat" (1927); "Scherzos" (1932); "Scopas" 1939); "Epigramas griegos" (1945). Y, digámoslo de una vez, a excepción de los "Epigramas", todos los demás versos de Tamayo están escritos en los clásicos metros castellanos: endecasílabo, heptasílabo, pentasílabo. En los "Epigramas" emplea el ritmo cuantitativo clásico griego. Versos libres, jamás.

Cada una de las obras citadas es un mundo maravilloso donde brilla esplendorosamente la Belleza; donde despiden resplandeciente luz diamantes y pedrerías tallados con una disciplina y un arte consumados, pero animados de la luz interior de una ideal grandeza, y que, por cada una de sus facetas, despiden rayos y calor de emoción estética.

Nada está más lejos de la poesía tamayana como la pedantería; nada más alejado de su sentimiento y de su pensamiento como la erudición libresca. En cambio, todo es espontaneidad, profundidad, frescura: su lírica esta prieta de sencillez y claridad. Pero se requieren algunos requisitos indispensables para adentrarse en este océano de belleza que es la poesía tamayana: ante todo, sinceridad; luego, una atención siempre alerta y dispuesta para captar las incontables e imprevistas facetas de su inspiración; un mediano conocimiento de la ciencia retórica y del arte poético; en fin, una cierta preparación idiomática, especialmente en lenguas clásicas, latín y griego; pero esto, pese a cuanto se ha escrito al respecto, en no muy grande escala.

Dicho de otro modo, un examen técnico y apropiado de la poesía de Tamayo deberá estudiar:

- a) la retórica del poeta;
- b) su técnica del neologismo;
- c) su plasticidad;
- d) su sentido colorista;
- e) su maestría peculiar en la composición;
- f) su ligamen con el latín, y, en reducida escala, con el griego;
- g) su técnica especial del epíteto;
- h) la naturaleza de sus percepciones psicológicas;

y, al lado de todo ello, habrá que analizar los apuntes autobiográficos, las indicaciones filosóficas y los fulgurantes "pensamientos" de que está matizada su obra.

Hemos pensado, pues, que la poesía excelsa de nuestro más grande e inspirado lírico era tema digno del trabajo de una Maestra boliviana; y que realizar tan codiciable tarea significaba tal vez revelar al pueblo boliviano el más grande de los valores culturales que ha producido nuestro país.

*
* *

Habría sido imposible estudiar el conjunto de la obra poética de Franz Tamayo. Hemos limitado nuestro ambicioso trabajo al estudio de la "LA PROMETHEIDA": Es, su título mismo lo dice, una "tragedia lírica". Esta obra durará mientras subsista en el mundo la cultura, y llenará de admiración a los hombres mientras exista sentido de belleza. Es una obra trascendental, no circunstancial. Y conocida hoy en Bolivia, andando los siglos se convertirá en uno de esos selectos y escasos brevarios de belleza de que se enorgullece el linaje humano.

El examen que hemos efectuado de esta obra maestra tamayana, ha sido, lo esperamos, total y exhaustivo. Todas sus fases y facetas han sido sometidas a riguroso examen, desde todos los puntos de vista imaginables y exigibles. Una tesis de grado debía llenar esas condiciones, para no reducirse a un ensayo superficial e intrascendente. Deberá, sin duda, venir todavía el estudioso que, en día feliz para la cultura boliviana, someta la totalidad de la obra poética de Tamayo a un examen de conjunto. Pero tal trabajo será, forzosamente, una obra de considerable aliento y grandes proporciones, pues, lo repetimos, cada uno de los libros poéticos de Franz Tamayo es un cofre lleno de soberanas y abundantísimas bellezas. Tal vez quepa postular que, del mismo modo que, ya desde mediados del siglo XIV existió en la Universidad de Florencia una "**Cátedra de Dante**", la Universidad de La Paz cree una "**Cátedra de Tamayo**", destinada exclusivamente al examen literario y profundizado de la obra poética de este extraordinario e incomparable poeta.

*
* *

ANALISIS

Su título lo dice: es una. "**tragedia lírica**". Es tragedia, no sólo porque se refiere a aquella trágica leyenda de Prometeo, el Titán que robó el fuego a Zeus por amor a los hombres, y que fue castigado con horrible muerte en una cima del Cáucaso, tragedia que ha sido trazada para la eternidad por Esquilo. Lo es, también, porque Psiquis, protagonista de Tamayo, sella la obra con una muerte luminosa, la suya propia: muerte por amor. Es lírica, porque, a pesar de la íntima unión que el poeta crea entre el tema trágico y sus versos, el motivo le da ocasión para crear una profusión estelar de efusiones líricas, subjetivas, plenas de candente, entusiasmo e intimidad, en que el poeta entrega sus alas. La obra, empero, ha sido construida siguiendo los más rigurosos moldes clásicos y en el estricto marco de las "tres unidades".

Tiene la "Prometheida" todos los elementos de una tragedia escénica, y de toda obra teatral: proposición, enredo, desenlace. Como espectáculo, y al igual del delicadísimo y sutil ballet, ya sería de suyo regalado deleite para refinado público. Sin embargo, mientras no se haga lo contrario, es, y será por mucho tiempo, una "tragedia para ser leída", tal como la "Celestina" es una novela dialogada, "tragicomedia para ser leída".

"La Prometheida" se abre por una "Dedicatoria" en tercetos endecasílabos de factura clásica (Vss. 1-97); y ella va dirigida a los "invictos gerifaltes del orgullo", que unen "bronce y cristal, laurel y palma". Firma, por decirlo así, la Dedicatoria, "al alma en flor, la flor con alma". (Vss. 92, 95, 97). (Vss. 1-97). Rimas consonantes.

Digamos de inmediato que, a lo largo de toda la Tragedia, no emplea el poeta otros metros que el endecasílabo y el heptasílabo. El Coro, Ares, Apolo, Palas Athena, dicen sus "roles" en endecasílabos clásicos. Psiquis, Iris, Melifrón, en heptasílabos. La obra no tiene ninguna clase de rimas, a excepción de Iris, como lo veremos después.

Terminada la Dedicatoria, habla PSIQUIS y comienza por dar la motivación subyacente en toda la obra: dice que **todo pasado revive**. Evoca luego el día lejano en que las Océánides subieron al Cáucaso, lloraron ante Prometheo encadenado, le consolaron, pero sin lograr aplacar su tortura. Todo fué en vano, pues el viento arrebató esos clamores ninfeos... Ello sucedió en tiempos, ya idos. Pregunta el CORO: "**Por qué vuelves, oh Ninfal**" (Vss. 317-331); y recuerda el tormento del Titán. Por qué Psiquis le amó tanto? PSIQUIS responde que, hija de un Dios, sufre como una mujer humana. El recuerdo de aquel dolor revive en ella; y creyendo de nuevo "**ver lo que el poder puede / y el mérito merece**", lanza un grito de suprema angustia: "**Yo amé morir, morir, morir, morir. morir!**". Tan realmente revive el dolor de Psiquis, que el CORO, sintiendo la "progenie misteriosa del Dolor", se ve arrastrado nuevamente al llanto: "ayer, fue Prometheo; hoy, es por la Ninfa". Pero quiere saber el motivo real de tanto dolor. PSIQUIS responde, sibilina, enajenada: "Nadie lo sabe, y yo lo ignoro". Pero está tan desgarrada, que se desata en blasfemias e imprecaciones de furiosa impotencia, en atroces sarcasmos contra los dioses (Vss. 582- 586). Hace, después, una larga narración del tormento de Prometheo: su hazaña, su amor a los hombres, la venganza de los Dioses, el vuelo siniestro del buitre, el silencio y los sollozos del Titán. Es una sobrecogedora gradación lírica, todo se va achicando poco a poco, concentrándose hasta llevar todo el enfoque a un solo punto. El, "hombre alzado a Titán" (Vss. 528- 962). El CORO reprocha suavemente a Psiquis, y le pide "Piedad, piedad": "Por qué en mi pecho enciendes un faro para el odio y la venganza?" "Tu dolor, dice a Psiquis, te va transformando en una nueva ninfa; eres ya larva de una nueva Psiquis", y le recuerda la belleza del mar, de los antros marinos, del cielo, de ella misma, antaño, cuando no conoció el drama de Prometheo (Vss. 936 -1053. Pero, ahora, por qué llorar de nuevo?, pregunta; por qué trae nuevamente a las Ninfas, sus hermanas, al Cáucaso? Qué busca su hermana? PSIQUIS responde: "A Prometheo!" La montaña, replica el CORO; está hoy vacía, el tiempo es ido; gemir es ya inútil. Y en este punto el poeta ha situado un pasaje lírico que será célebre: la pintura del lobo destrozado por los perros (V8S. 1102 -1115). Volveremos sobre este punto.

Prosigamos. El Coro prosigue el diálogo. Todo pasado, dice, es sin retorno. Mas, lo que explica tu dolor, es que lo amabas! (Vss. 1118- 1162). Y el Coro describe la grandeza y la miseria del amor; pero reconoce que, así mísero y grande el amor es atributo exclusivamente humano, porque los Dioses no aman. Hace en este punto el Coro una punzante pintura del amor (Vss. 1166-1212). Nuevamente, PSIQUIS prorrumpa en una admirable serie de reproches a los Dioses, hasta llegar a grandiosas execraciones (Vss. 1213-1264). Aterrado, el CORO increpa a su vez a Psiquis y le reprocha por su "sacrílega audacia". Mas pronto se recobra: dice que **comprende**, porque Prometheo la sedujo con su mirada, él, que a todos los hombres "hechizó con su verbo musical y la magia luminosa de sus manos" (Vss. 1274- 1313). PSIQUIS lo niega, porque, dice, es el Hombre el que da a las cosas: "nombre y renombre; él es la sal del mundo, y el signo y la verdad!" (Vss. 1314-1395). El CORO empieza a comprender tanto dolor. PSIQUIS alaba esto comprensión y reconoce a las Ninfas del Coro como sus hermanas. El CORO así lo afirma también, y declara asociarse a la pena de Psiquis, a sus lágrimas "porque Prometheo es perdido para siempre". Mas PSIQUIS rechaza esta idea; niega ardientemente que el Titán sea "perdido"; quiere mirarlo, contemplarlo; y después "muero, si muere de amor a Prometheo". (Vss. 1431-1489). El CORO seguirá, pues, a Psiquis; se despide del mar, porque acompañará a la Ninfa hasta que ésta muera. PSIQUIS se niega a morir: no morirá "mientras su voz hable el idioma múltiple de todos los dolores". Ella recobrará a Prometheo: Si Prometheo robó el fuego de los Dioses, dice, yo robaré de los Dioses al Titán. (Vss. 1508 -1531). El CORO se siente aterrado entre esta, nueva angustia y esta renovada

audacia: "tu mal es **pensar!**" dice a la Ninfa; mas, agrega, eres nuestra hermana: condúcenos al triunfo o al abismo. PSIQUIS invita entonces al Cora a esperar, callar, y escuchar un secreto. Si ella alienta su aparentemente insensata ambición, es porque tiene de su parte a **la Esperanza**, Dea a quien el poeta dedica por boca de Psiquis, una admirable oda. Gracias a la Esperanza ("Prometheo tuvo el genio, yo tengo la Esperanza!"), la Ninfa tentará a los Dioses. Pero el CORO no quiere admitirlo, pues los Dioses, dice, son crueles y no se dignan escuchar sino a los humildes. Ellos tienen la Fuerza; conviene, pues, que Psiquis invoque al Dios de la Fuerza, Ares. (Vss. 1679 - 1696). Invita el Coro a Psiquis a que lllore ante el altar de Ares. (Vss. 1735 -1759) y a ofrendarle su propia hermosura, "porque los Dioses son voraces de lo eximio". Entonces Psiquis jura ser esclava de Ares, si éste le devuelve su Prometheo. De pronto parece resplandecer en todo su apogeo la gloria del medio día. El CORO canta esta magnificencia y recuerda que es la hora ritual de la plegaria. PSIQUIS confiesa en medio de tanto esplendor su pena "indocta", que es como una flauta débil mas, animada, se decide a elevar una plegaria a Ares. Sobreviene entonces IRIS, la diosa virgen de alas de oro, mensajera de los Dioses, y pronuncia, con voz enigmática, misteriosa, un mágico conjuro al Dios de la Fuerza, en cuatro magníficos versos que ya contienen un "leit-motiv" (uno de los varios de que hablaremos más adelante): "Clarín, Tropel, Clangor!". (Vss. 1863,- 1866). Llega Ares sobre un carro alado, y el CORO le saluda con un triunfal epinicio de inspiración pindárica, "con sus tres clásicas partes: Estrofa, Antiestrofa, Epodo. (Vss. 1867 -1931). ARES acepta el saludo. PSIQUIS, entonces, y dando al Dios el atroz nombre de "Brotoloigo", homicida, le pregunta por qué ella debe sufrir tanto. Se entabla un bellissimo dialogo y ARES niega que el hado sea ciego y el dolor inmerecido. El CORO interviene y pide piedad, Alentada, PSIQUIS reclama a Prometheo. ARES dice que no fué él quien haya exilado al Titán. El ruego de PSIQUIS se hace apremiante; alega la fuerza del Dios: "Dame al Titán, o trueca tu lanza por una rueda!". En vez de encolerizarse, ARES se impresiona con la belleza de la Ninfa, y el CORO aprovecha para interceder (Vss. 2031- 2049), y llama a Psiquis, "Prometheida". ARES se muestra paternal con ella; le aconseja no pedir lo imposible; pero ante su desesperación, se conmueve y le revela un secreto: hay un Dios oculto, sin voz ni faz. Es Apolo! En este punto el poeta escribe un impresionante paralelo entre la Lanza y la Pluma, entre la Fuerza y la Luz, entre Ares y Apolo. (Vss. 2147-2172). Ares se va, sin. dar una solución al enigma "bifronte". PSIQUIS entona un bellissimo canto al dolor de la despedida. El CORO quisiera consolarla, diciendo que gracias a Prometheo ella conoció un mundo nuevo, pues "él es la aurora de las almas". Pero es tan agudo el dolor de PSIQUIS, que ella se siente "como corcel de llama que se lanza al cielo" para tentar a los Dioses y pedir gracia a Apolo. Sigue una alabanza dialogada a Apolo "en la hora diáfana, hora lírica, hora del laurel", y se invoca al "inmortal Arquero". Llega APOLO en un carro alado, y nuevamente el CORO saluda al Dios con un triunfal epinicio, cuya "estrofa" vibra de maravillosas alusiones platónicas y pitagóricas. (Vss. 2512 -2542). Y el CORO, estrechando la fuerza del argumento, dice en la Antistrofa: "**Un día feral / Zeus se empedernía en el Titán exangüe, / mas lo que agonizaba sobre el Cáucaso / no era el Titán: era tu propia audacia**", y hace una lírica apología del Dolor. (Vss. 2650- 2669): "Un corazón que sangra, es que florece", expresando la taumatúrgica virtud del dolor: él es ascensión incesante. Luego Apolo explica, en términos sibilinos, la ley oculta de la evolución de todas las cosas: "Todo crepúsculo es lejana aurora", y el secreto del ritmo eterno y universal. La indecible ternura que el dios manifiesta por la Ninfa, va en aumento, y sus palabras adquieren una musicalidad extraña y, por decirlo así, sagrada: 2758 -2762: sólo en labios de Apolo podría florecer esta estrofa:

Eres el arco, eres la lira! El cisne,
Ave suave que ama el verso terso,
Se embriaga de amor si besa exánime
El raso rosa de tu risa róscida!

En este punto reaparece el **leit-motiv** de Ares, en labios del Iris: "Clarín! Tropel!, Clangor!", pues Psiquis, alentada por las palabras de Apolo, va exaltándose poco a poco y dice que sus dedos ya no son "(...) **los marfiles prístinos / de virginales manos**", sino "garras de leones" que tañen ahora las liras. Paulatinamente, la Ninfa siente que se va transformando en "**Arco tenso y lira viva**". (4º **leit-motiv**) que estalla en una canción en forma de rondeau a "la lira viva". (Vss. 2779 -2825); luego canta la prodigiosa virtud de la Lira de Apolo. (Vss. 2886 -2995), que resuena en toda música y se transparenta en toda belleza, aún en la plástica. Psiquis canta ebria, posesa, ante la

estupefacción del Coro, (Vss. 2996 -3001) y la aprobación del propio Apolo. (Vs. 3011). El sol, empero, se acerca al ocaso; mas "todo ocaso preludia una nueva aurora; gloria al eterno sol, eternamente oriental! ". Es la hora de la apoteosis purpurea del día. El sol "regó todo el vigor" sobre la tierra; sorbió voraz todo el dolor del mundo"...Y Apolo se desvanece.

Iris canta ahora la desnudez de la montaña, donde "vive la soledad y habla el silencio". Mas, he aquí que llega un "divino poder lejano": es un "soplo ultraestelar" que anima la noche: es Palos Athena, que llega a la Montaña estupenda. De ella dijo Apolo al despedirse (Vs. 3257): "Adiós, Montaña en que el dolor es éxtasis". Casi con las mismas palabras saluda Athena a la montaña: "Y esta es la cumbre en que el dolor es éxtasis" (Vss. 3360); la diosa "virginal y guerrera, sacra y fuerte". Palas Athena da a la Ninfa una soberana lección sobre lo que viene después del dolor: (Vss. 3440-3441). Ella impera en la "noche sacra". También a Palas interroga Psiquis: "Donde está el Titán, divina Palas, dónde?". Y ella responde: "Mas allá". La Ninfa descubre entonces que este "Más allá" es la clave del misterio: llegada a la culminación del dolor, todavía oye la voz de Prometheo, que la llama "Más allá", donde "(...) **en el sacro misterio de la noche / do el titán se revela resurrecto**" (Vss. 3679-3680), ella descubre al Titán, oye su voz, y ve, lentamente desvelados, los misterios de la noche, y siente venir la muerte: y es cuando canta su "último canto a la vida". Primero canta Psiquis al "Mar genial". Eleva ella su orgullo hasta lanzar un desafío a los mismos dioses (Vss. 3951-3959); les acusa de ser ellos los causantes de su muerte:... "Y rompisteis la copa / del vino del amor". (Vss. 3970-3971).

Resignada a su luminoso fin, se despide, agónica e impalpable, de la Vida. Antes de expirar, tal como Ifigenia y Antígona en los antiguos trágicos griegos, Psiquis canta, con sus postreros alientos, a la Vida que está a punto de apagarse en ella: (Vss. 4030 -4078). Es un canto maravilloso, el más arrebatado éxtasis lírico de nuestra literatura, pleno de aliteraciones, gradaciones sabias y secretas, onomatopeyas. Hay que oírlas, leerlas, releerlas, volverlas a oír, para gustar su excelsa musicalidad... Seis veces invoca a la Vida "torrente", y da el poeta, cada vez una faceta nueva, un matiz diverso, una onomatopeya distinta: "**Torrente errante y riente**" / "**torrente horrendo y raudo**" / **torrente irreverente**" / "**torrente irreal y tórrido**" / **torrente azul**" / "**torrente de torrentes!**".

Y antes de que se oiga el frágil, el dulcisono, el celeste gorjeo de Melifrón, tres dioses: Ares, Apolo, Athena, consuman como un secreto rito, la muerte de Psiquis. (Vss. 4082 -4084). Entonces resuena la maravilla como un arpa de caprichosos registros y matices, Melifrón canta. Es un desgranarse de arpegios variadísimos. Dice el Ruiseñor que vió **roto** el fatal sello lo **oyó** roto; más aún: él mismo rompió el fatal "sigilo", y **rió**. Y con extraordinario virtuosismo idiomático, Tamayo emplea el intransitivo. "reír" como verbo transitivo con un pronombre completamente directo. El canto de Melifrón, que rivaliza con las inmortales acrobacias onomatopéyicas de Aristófanes, tiene cien matices diversos. Es toda una orquesta. Se diría que el pájaro canta de aquí, de allá, de arriba, de abajo, ora con el pico inclinado, ora levantado como un clarín de plata; y en cada distinto movimiento describe qué es ese misterio, ese fatal "sigilo" (en el sentido del "sigillum" latino) que vió, oyó, rompió; que, roto, rió; y pide al tilo, que abriga y asila su nido, revele al hombre -que sabe que nada sabe- cuál es ese fatal sigilo. Al final de cada "movimiento" de esta orquesta, los tres dioses presentes comentan, cada uno a su modo, cada uno a su modo, cada uno según sus atributos poéticos o míticos, esos estupendos gorjeos: (Vss. 4088, 89, 90; 4099; 4104, 5, 6).

Ahora bien, ese "sigilo" roto por el suavísimo gorjeo, era la atadura de Psiquis a la vida", que impedía su entrada en la Sombra; mejor dicho era lo que separaba a la Ninfa de su Prometheo: el trino del "ruiseñor aeda" evocó "la sombra inmensa del Titán excelso". Ares, presente, no acierta sino a clamar su esencia de fuerza (Vs. 4164): "Clarín, tropel, clangor!", mientras que Psiquis -la Prometheida- con el nombre de Prometheo a flor de labios, cae muerta.

*
* *

LA RETORICA DEL POETA

LA ALITERACION

Como en toda su lírica y su técnica, Tamayo es un maestro de la aliteración.

**Iban los montes en sus mantos blancos
Que esmaltó al campo** (Vss. 8-9)

Como Rimbaud, trata, a veces, de evocar un color por una aliteración; por ejemplo, **el azul**, por la repetición de la **U**, y los pliegues hieráticos de una túnica:

Tetis telaba sus azules túnicas (Vs. 11)

La aliteración es elemento esencial descriptivo en Tamayo. Habla del amanecer de la vida, antes de conocer el Dolor. La Vida.

**Hada osada o bruja de mil tretas,
(...)
Risas y rosas, tóriolas inquietas** (Vss. 25-27)

Refiere el poeta cómo resonó, de pronto, un grito de muerte:

**Entonces en la profunda
Calma del mar profundo** (Vss. 213 -214).

En otra parte, canta Psiquis:

**(...) Y en la espumante risa
De la ola en las playas
Fué mi risa de rosa.
Oh días. oh armonías!
Fué en uno de esos días
Tan silentes y claros
Que la onda es más honda
Y el mar parece amar. (...)** (Vss. 363 -370).

Pregunta el Coro a Psiquis qué amó más en el Titán:

**La tristeza celeste
de sus celestes ojos**

responde ella (Vss. 433 -436) al punto.

El Coro traduce el amargo sabor de las lágrimas:

Nuevo sabor salobre de las lágrimas (Vs. 980).

y narra la dulzura del alba:

**Líquido mullir de olas en caireles!
Oh días. oh armonías! (...)
La hora más genial del cielo rubio
Sonreía al día y sonrosaba el mar.** (Vss. 1002-3; 1005-6).

De toda circunstancia se aprovecha el poeta para traducir plásticamente un instante, una escena. He aquí el jugueteo de las Ninfas en su elemento, el Océano, entre "el lírico bailar de los delfines":

**Tú fuiste entonces la radiosa ninfa
que floró el verde mar cual flor de Paros** (Vss. 1027 -1028):

la Ninfa,

Morbidez de jazmín, tez de azucena (Vs. 1040),
lirado torso, oval y uval turgencia! (Vs. 1042)
Blancor de luna en la apolínea pierna
Y albor de perla rosa en las mejillas (Vss. 1043 -44).

En los cuatro versos transcritos, vemos aliteraciones originales y expresivas, de valor funcional excepcional: Z en el primero; O, V, U, en el segundo, L en el tercero, como expresión de la desmayada blancura y R en el cuarto.

Oigamos al poeta dar idea de la acción de beber:

**Hay un imán en el dolor que plañe,
Rosa de sangre de un letal aroma
Que embebe aleve al viento que lo bebe** (Vss. 1282 -4);

la idea de la muda mímica que suplanta a la palabra:

Miman la muda mímica... (Vs. 1595).

Es en el admirable canto a la Esperanza donde se hallan estos versos, y estos otros, que hablan de la Esperanza impulsando hacia una remota primavera hasta al árbol desnudado por el cruel invierno:

**Cuando el árbol hiemal
Funeral y espectral
Tiende hacia una invisible
Remota primavera** (Vss, 1605 -9);

La Esperanza

Mas vivaz que la vida (Vs. 1639).

Hablando de la Vida, el poeta dice que todo canta la gloria de los Dioses,

**Cuyas manos munificas soltaron
La dádiva divina de la vida!** (Vss. 1807 -8).

Ares, el "fatal lancero", heraldo de la guerra, que tiene como un **leit-motiv** en las R y RR:

**Ares fatal, mortífero lancero!
El himno a tí rugiente y rutilante
Que las mil bocas de la guerra cantan.** (Vss. 1901 -3).

Mediante una delicadísima **suite** o **lied** de S, C y Z Psiquis traduce la tranquila profundidad de su dolor apacible:

**Dolor, dolor, dolor!
En qué lago encantado
De azulados cristales
Y magnéticas aguas;
En qué rincón de cielo**

**De zafiros seráficos
Y purezas cerúleas
Beberé rediviva
La tristeza celeste
De sus celestes ojos!** (Vss. 2027 -2036).

Psiquis, desconsolada, no ha podido recibir alivio de las palabras .de Ares, "dios de la sangre y del excidio"; pero él le da un consejo: consultar a Apolo, porque...

**El sabe la clave del divino sino:
Hay un oculto Dios sin voz ni faz.
Sin nombre ni renombre
(...) El es a un tiempo mismo
La ley, la grey, el rey (...)** (Vss. 2110 -12; 13; 14).

El alma audaz de Psiquis es, dice ella misma, como un dardo que...

**Ya cruza el silencioso
Piélago opalescente
De evanescente polen
Que es la mente divina!** (Vss. 2340 -44).

Notemos de paso la profundidad del pensamiento tamayano, cuando campara la mente divina a un mar de polen. Idea platónica de los Arquetipos de que las cosas del mundo son meras imitaciones.

Y en la nostalgia de Psiquis hay tan secretas y delicadas aliteraciones:

**Volverá como un río
De lazulitas líquidas
A fluir de ius ojos
Honda melancolía!** (Vss. 2371 -74).

Mas llegó la "hora sacra, en que llegará Apolo, y en que

**Vuela en volutas leves el espasmo
Pítico...** (Vss.2441-2).

esto es, de los "trípodes vibrantes", el incienso. Es una hora sacra

Hora en que sopla el apolíneo soplo (Vs. 2450).

Llegó Apolo, al fin, y es ahora Iris quien le habla, en una cascada de aliteraciones en L y R, de dulzura incomparable:

**Liróforo, a lo lejos se oye el canto
Del mar marmóreo bajo el cielo lila:
La lira loa el loor de tus laureles!** (Vss. 2589 -2591).

La Ninfa interroga al "Lucífero" sobre el desaparecido "Piróforo", Prometheo. Sobre todo, ella quiere saber si el dolor tiene un sentido nuevo; Apolo responde:

**Nuevo no, mas divino sí. No hay Paros
Tan raro y caro, ni ébano si sándalo
Ni pórfido volcánico en que labre
Mejor que en él su estatua la Hermosura.** (Vss. 2652 -559).

En cuatro versos, el poeta ha logrado Juntar cinco asonancias A-O y cuatro esdrújulas de evidente significado simbólico. Sobre el Dolor, en efecto, el poeta, siguiendo uno de los grandes "leit-motiv" de esta obra, labra versos de admirable factura y metafísica profundidad: "el dolor impávido, dice, es el pasto divino de la vida. Al pájaro persigue la impotente envidia, con feroz mirada".

Vuelo voluble de veloz libélula.

Oh vértigos, vorágines y vórtices!
No haya ala ni hélice como el dolor! (Vss. 2665 -7).

Y el dolor es, no áspid, sino "ascensión sagrada". Es una "voz tan profunda que parece muda"; "es como el claro zumo de las Horas"!

Un solo son dulcísimo de lira
Es un mar condensado en una gota,
Sonoro, delirante y doloroso! (Vss. 2681 -83).

El dolor es el alimento del poeta; "su inmarcesible lustre...
...se alimenta

De la palente fiebre de las frentes (Vs. 2690 -1)

Palor mortal que es inmortal dolor!
Tu dolor, tu palor cantan un canto
(Psiquis) Eres el arco, eres la lira! El cisne
Ave süave que ama el verso terso,
Se embriaga de amor si besa exánime
El raso rosa de tu risa róscida! (Vss. 2754 -5; 2758 -2761).

Psiquis siente la exaltación de tales palabras; se enciende su ánimo, sentirá "triumfal vigor; sus dedos no serán ya "marfiles prístinos de virginales manos", sino "garras de leones"; saluda a ese "vigor" que arranca de su pecho el "mortal langor":

Y en la aurora sonora
De la esperanza vistas
El alma temblorosa
De incandescente tul (Vss. 2774 -77).

Psiquis, en el arrebató lírico de su entusiasmo y bajo el fuego de la inspiración, entona un canto a su victoria: "Yo soy el arco tenso!", proclama. Ella vencerá al "milenario olvido", cuyos "hielos y hieles" emponzoñan a las almas (Vss. 2795 -2800 **passim**). Ella siente ya en su vela,

Luz de lis, trazo de ala (Vs. 2815).

Como en hipnosis sacra, alude a la "lira heptacorde" de Apolo, que...

Difunde un sacra fluido
Más tenue y más sutil
Que fugitiva onda (...)
Trasluz crepuscular,
La sombra del sonido
y el alma del matiz!
Fúsil matiz sutil,
Fútil tamiz de tul,
Color que no es color.
Cambiantes del ópalo
Glauco falaz de ola.
Moarés tornasoles.
Misterio del bemol! (Vss. 2886 -2905 **passim**)
(...) Oh musitante música (Vs. 2926)
(que) En corolas dibuja
Sus estigmas y enigmas
Y en pétalos trasunta
Sus tintas y sus pintas!
Luz de lis, miel de flor,
Mies de sol, loor de mar!
Pecadores odores
De rosa y tuberosa (Vss. 2931 -2945 **pass.**)
(...) La tez, la morbidez
Música, sacra música (...)
Que lacera y macera
Las almas (...),

**Solfa de silfo, baile
De silvano y oréade;
(que...)
Hiende los leños físisles,
Funde los bronce fúsiles,
Y harto de vuelos fáciles
Duerme en las conchas fósiles!
Música, sacra música!** (Vss. 2946 -2967 pass.)

Los versos citados ofrecen una riqueza prodigiosa de aliteraciones, además de alegorías y alusiones ideológicas dignas de meditación (lo que haremos en otra sección de este estudio). Un poco más lejos, el poeta sigue prodigando los tesoros de fantasía y las aliteraciones:

**Eran hieles y mieles.
Almíbares y acibares** (Vss. 3022- 3);
Liróforo tu canto.
Calor, claror, clamor! (Vss. 3087 -8);
**La tarde tarda; a fogaradas arde
Efimeral y vesperal el día.** (3100- 1);
Sólo una sombra, doloroso asombro (Vs. 3110);
**Y eres más que una sombra que Be asombra!
Conoce al Dios que rompe eternamente
La eterna sombra con su dardo eterno.
La sombra es enigmática y divina.** (Vss 3111 -14)

Tamayo no prodiga la riqueza asombrosa de su fantasía, de su dominio estupendo del idioma - y de los idiomas clásicos - simplemente por alarde: toda su retórica está al servicio de sus ideas; las palabras, dóciles siervas de la idea, le sirven para pintar plásticamente el contenido o el vuelo audaz de su pensamiento. La idea es lo que vale y habla, como un "Númeno", bajo el opulento ropaje "fenoménico" de sus mágicas palabras. Apolo revela a Psiquis que "a todos tienta la ascensión sagrada a la cima del , monte eterno", donde moran sólo "la mayor gloria y el dolor más grande". Desde esa cumbre "se mira la llanura inmensa, **horizontes** que siguen a **horizontes, lontananzas** detrás de **lontananzas!**" (Vss. 3145 -48 **pass.** Esas lontananzas tienen un significado:

**Es el pasado que revive efímero.
Espuma o bruma que se esfuma en suma.
Ampos y lampos de pasadas pompas,
Rayo de luz fugaz tras de una nube (...)** Vss. 3161 -64).

Nótese cuán admirablemente traduce el zigzaguo fulgurante de ese rayo:... "Luz fugaz tras... "Prosigamos: "Las **galas** y las **gulas**" (Vss. 3180); "La **dádiva divina de la vida** (Vss. 3225). Para dar la sensación drapeada del velo, dice el poeta multiplicando letras L: "**Velo inconsútil del abismo azul... / Fútil tamiz de tul!**" (Vss. 3265 -66).

Y poco antes:

**Sembrando sus asombros y sus sombras
Liróforo, es la hora en que la noche
Florece, inmensa tenebrosa rosa!** (Vss. 3250 -52).

El Coro dice a Athena, la diosa virginal y guerrera:

**Tu labio no conoce de Afrodita
La risa rosa que floró el deseo
Ni la sonrisa con que el mundo alumbra** (Vss. 3396 -98).

Con qué maestría traduce el movimiento inquietante de la sierpe, el vuelo torpe del ave nocturna!

**Sí, de tu aire respiran misterioso
La serpiente enigmática y magnética
Y el pájaro nictálope y noctívago.
Son bestias sacras y por tí conocen**

La sombra viva y el silencio insomne (Vss. 3409 -14).

Y Athena, a Psiquis:

**Ninfa que sabes ya y sabes que sabes
Y probaste la hez del cáliz último,
Mortal sabor que es inmortal saber!** (Vss. 3414 -18).

"Más allá de mi cielo y de tu zelo", dice Athena (Vs. 3609); y el Coro: "**Es la hora más honda y más callada! / Urnas nocturnas, taciturnas fuentes**" (Vss. 3713 -14); Iris, por su parte: "El ritmo se atenúa, se extenúa. Oigamos esta musical y delicada serie de sonidos similares: "**Que inaudito son se escucha / Cual insonoro son que se sueña en sueños?**" Así canta el Coro (Vss. 3769; 37- 85 -6), y añade:

**Yo sé las más secretas hondas voces:
Voz de mujer con que el recuerdo plañe,
De la añoranza voz de lago vago,
Y voz sin voz de la desesperanza;
Hoy es la más desconocida voz!** (Vss. 3795 -99).

Como en multitud de otros pasajes del poeta, en éste las aliteraciones se entrelazan, se sobreponen, se imbrican, como vuelo fulgurante de mariposas. Nótese además la secreta reminiscencia o lejano preludio a la **Balada de Claribel**. Esa voz de mujer, voz de lago vago, la más desconocida voz, la voz de Psiquis: mejor, es Psiquis misma:

**Aquella ignota voz es Psiquis dulce.
El ninfeo cristal, todo el océano!
Voz de la ola que el misterio canta,
Ola que fué sollozo y es corola,
Y que el sol arrebola y tornasola** (Vss, 3803 -7).

La aliteración es, entre los dedos del poeta, lira que él tañe y pulsa a voluntad: Su técnica no tiene limitaciones; es la del virtuoso que apela a las sugerencias de las letras, a las "cenestésias" y sensaciones asociadas, o, más inmediatamente, al juego mágico de las letras en sí mismas, a la acumulación de consonantes líquidas y licuantes:

**(...) El fuego que en tus ojos
Arde muriendo es mi hálito supremo;
Y en el tremor de tu garganta trema
Tu canto que agoniza es ya mi vida** (Vss. 3820-24).

Y en otro lugar:

**Yo sé el canto del nauta (...)
Y el alma que tremola
De ola en su barcarola!
Oh vértigos y vórtices!
Yo he bebido, he vivido
El poema del mar!** (Vss. 3890 - 94).

No está, en fin, lejano el día en que el mundo de habla hispánica se enorgullezca de una pequeña obra maestra de Tamayo: el canto de Melifrón. Es éste uno de los más sutiles, más bellos, más magistrales logros de la retórica castellana. Se han cumplido el "milagro de la fuerza", el "misterio de la Lira", la voluntad de Zeus". La Melancolía ha llegado a su culminación, Psiquis está a punto de morir; un sella ("sigillum") misteriosa acaba de romperse bajo los golpes de un estilete de oro: el pico prodigioso del ruiseñor. Toda la tragedia de Tamayo llega a su prótasis, al climax de la belleza y la emoción. Infinita variedad de matices y tonalidades hay en los arpeggios de Melifrón, y desconcertantes efectos sonoros en las otras aliteraciones, los comentarios de Ares, Apolo, Iris, Athena. Oigamos esta maravilla musical tamayana:

Melifrón.- -Oh vílo, vílo. vílo!

Roto el fatal sigilo.
 Oh vílo, vílo vílo
 Iris.- Canto del ruiseñor, voz de la noche!
 Apolo.- Resuena el monte el canto de la ninfa
 Ares.- Es el cristal fatal del eco hueco!
 Athena.- Es la canción del pájaro profeta!
 Melifrón.- Oílo, oílo, oílo
 Tremar como un pistilo
 Eréctil y vibrátil.
 Era el misterio umbrátil
 Sutil, sutil, sutil,
 Gentil como el abril
 Y hostil como el reptil.
 Era el misterio errátil,
 Volátil y versátil!
 Roto el fatal sigilo,
 Oílo, oílo, oílo,
 Oílo, oílo, oílo!
 Ares.- Canto del ruiseñor, silbo de cobra!
 Apolo.- Florilegio cantor que es sortilegio!
 Iris.- Melancolía! Adiós! Melancolía!
 Melifrón.- Y reílo, reílo, reílo.
 Mi pico cual un filo
 Punzón de oro afilo
 Y en él como un cairel
 Baila el misterio aquel,
 Y es el secreto hilo
 Que en mi trinar deshilo.
 Oh son que el bosque cela
 Y ulula, alela y vuela!
 Rompí el fatal sigilo,
 Y reílo, reílo, reílo!
 (...)

Melifrón.- Hilo de aqua tranquilo
 Que en la sombra deslíes
 Mis dulces frenesíes
 Y el cristal que destilo!
 Hilo de aqua tranquilo,
 Si sabes el sigilo
 Que en mis trillos instilo,
 Oh dílo, acuátíl hilo,
 Dulce hilo, dílo, dílo!
 Tilo en que el nido asilo,
 Alto coposo tilo,
 Si sabe tu suave
 Follar mi verbo de ave,
 Tilo en que el nido asilo!
 Al hombre que intranquilo
 Sabe que nada sabe,
 En su lóbrego silo
 Oh tilo, dílo, tilo, dílo, ti-
 Lo, dílo, tilo dílo, tilo, dí!
 Iris.- Obliquo eloquio, umbrílocuo deliquío!
 Pájaro brujo cuyo canto baila
 Con quiebros y requiebros de culebra,
 Canto del ruiseñor, silbo de cobra!
 Suspende el hábito del aire vago
 Y es filtro infuso en la floresta unánime.
 La flor exhala eróticas ponzoñas,
 El lascivo rigor templá los élitros,
 Y un calambre las vértebras del hombre.
 Callan extáticos los mismos dioses,
 Y el mismo canto de la lira olímpica
 Se apaga vago entre tus manos, Cintio!
 Apolo.- Estro genial que es en la lira oda
 Lo trueca en trino el ruiseñor aeda!
 Iris.- Oh magias, oh prestigios, oh prodigios! (...)

Habrás notado cómo el poeta, en los últimos versos, ha creado una apretada secuencia de esdrújulos (hálito-unánime-eróticas-élitros-vértabras-extáticos-olímpica), como preparando los tres últimos versos de este perfecto poema: dos, triunfales, y, en contraste, el último, un himno lánguido de vida que se apaga y se hunde en la Nada. Pero tres versos escandinavos en nueve yambos áticos y perfectos:

Apolo.-	Salud triunfal vigor!
Ares.-	Clarín, tropel, clangor!
Psiquis.-	Oh Prometheo, Pro!... (Vss. 4163 -65).

Las magistrales aliteraciones del poeta incluyen, naturalmente, toda la gama de las figuras vecinas de palabras: paranomasias, derivaciones, paradiástoles, sinonimias, etc. Citaremos sólo algunos ejemplos:

DERIVACIONES

"Ver lo que el poder puede / y el mérito merece" (Vss. 486 - 7);
"Suspiro de almas mudas / que enmudeció la pena" (Vss. 911-12),
"Saltos y sobresaltos / Oh tumbos y retumbos!" (Vss. 942 - 43);
"Puede algún corazón, sangrante criba / Sangrar así sin estallar mil veces?" (Vss. 977 -8);
"Y en mí padezco tu padecimiento" (Vs. 1405);
(...) y mis dedos / Conocen do está el nudo / Que anuda toda cosa" (Vss. 1562 -4);
"Si pasas a tu paso el aire pueblan / Remotos alaridos de ciudades" (Vss. 1913 -14);
"Jamás tristeza fué más triste" (Vs. 2563).

SINONIMIAS

"(..) En el (Ares) habita / La viril fortaleza: en él se ascendan / La fuerza y el esfuerzo y la firmeza".

* * *

ONOMATOPEYAS

Maestro del idioma y dueño de fecunda fantasía, Tamayo, si hace uso extenso, variado, original y oportuno de la Aliteración, también usa, pero con discreción y sumo gusto, esa figura vecina, imitativa y plástica que es la onomatopeya:

**Cual en la playa las natales aguas
gimiendo y espumando se extenúan. (Vss. 1740-1)**

Este ejemplo merece un sucinto comentario. El poeta distingue tres distintos ruidos en las aguas ("natales", porque en ellas nacieron las Oceánides), cuando, suavemente, vienen a morir en la orilla: un gemido que es el crujido de la arena frotada por las olas moribundas; un suave espumar en orlas mansas; en fin, un extenuarse, tal, que esas aguas del potente mar no ofrecen ya el menor peligro: "gimiendo y espumando se extenúan".

He aquí como transpone el poeta el **relincho** del corcel fogoso:

**Ares fatal, mortífero lancero!
El himno a tí rugiente y rutilante
Que las mil bocas de la guerra cantan.
Desde en la ancha nariz del potro rábido,
Hasta en la abierta herida sitibunda! (Vss. 1901-5)**

El poeta eximio es eximio músico. Como Pitágoras, siente la armonía universal, las secretas resonancias, el vuelo de las misteriosas **armónicas** que, partiendo de un sonido, repercuten en ondas hasta el infinito, sea en el éter, sea en el agua. Con un vuelo audaz de cinco

dáctilos y tres gerundios traduce Tamayo esa ley de las armónicas, ese fenómeno físico, acústico y sin embargo tan secreto:

Apolo: (...) Un misterioso ritmo distribuye
De gama en gama la infinita tónica.
Velando un ímpetu arrebató idéntico
Al dáctilo y al águila que escanden.
Traza el lago su obscuro contrapunto
Si leve lasca hiere sus cristales:
Modulando, ondulando y reculando. (Vss. 2691 -97).

ANTITESIS

La **Prometheida** es rica en impresionantes antítesis. Señalamos algunas.

**Peregrinos inmémores
Corrimos la jornada.
Mas fieles los senderos
Guardan el eco mudo
De nuestros pasos fútiles.** (Vss. 170 -5).

Ya en la dedicatoria, expresaba:

**Unía el alma a un vuelo de falena
Una certeza y rigidez de dardo
Aún era "terra incognita" la pena.
La senda florecía rosa y cardo,
Y era va. de mirar flores y setas,
Un manso Abel que fuese un Abelardo
Hada rosada o bruja de mil tretas,
la vida amanecía fascinante (...)** (Vss. 19 - 24).

Y, más abajo:

**La nota de cristal y el son de bronce
Luchaban, y había en mí un afán
Como ala de zafir en áureo gonce.** (Vs. 43 - 45).

En el pecho de los dioses cabe la piedad, y en el de los hombres, el dolor. Pero el poeta canta:

**Nunca vieran mis ojos
Tanto dolor divino!
Jamás bebiera el labio
Tanta piedad humana!** (Vss. 574 -577).

He aquí el Titán:

**Prometheo tenía
Menos de dios que de hombre
Cuando entre humanos iba;
Y era más dios que humano
Cuando hablaba a los dioses.
Oh piedad de sus ojos
Cuando al suelo miraban!
Oh titánico orgullo
Si miraban al cielo!** (Vss. 755- 763)

Las antítesis fulguran en contrastes impresionantes:

**Oh extraño sino de héroe,
Raro mal de grandeza
Que de agonías vive,
Que de tormentos crece,**

**Y en las tormentas forja
Lecho de beatitudes** (Vss. 876 -881).

A voces se combinan, en deslumbrante secuencia, antítesis, contrastes, onomatopeyas y retruécanos:

**En tu pecho bronceo
tumbando y retumbando,
Era el dolor de todos,
Era tu dolor propio.
Padecimiento ubícuo
De la raza unigénita,
Que en tí brotó centrífugo
Y a tí broto centrípeto,
Titán que eras un hombre
Y hombre alzado a Titán!** (Vss. 956 -62).

Otras, en un contraste tan violento como el de la luz y la sombra, el vate opone a dioses de distintos atributos:

**Y como a la sonrisa de la Diosa,
En leche y luz, en besos y temblores
Se renueva nupcial la fauna cósmica,
Así, bajo el mirar cruento de Ares
Se renueva también en sangre y lágrimas.** (...) (Vss. 1710 -14);

Ares, Pregunta el Coro: "hay algo que el poder de tu ira iguales" El Dios de la fuerza responde:

**Una sonrisa de Afrodita, un signo
de Palas...** (...) Vss.2137- 39).

Honda tristeza oprime al Coro y a Psiquis cuando Ares se parte. Esta tristeza canta el poeta; mas, músico de fantasía llena de wagnerianas resonancias y de melodías diáfanas, la canta **en modo mayor** y **en modo menor**, en unos cuantos versos donde no se sabe que admirar más: si la antítesis entre los modos musicales Mayor y Menor, si la que hay entre los antitéticos ritmos musicales, rítmico, dinámico, masculino, por una parte, y melódico, femenino, por otra. Dice, en efecto, el Coro:

**(...) Adiós, fantasmas
De imposibles batallas vengadoras!
Cables occidentales, sistros graves!
Trompas solemnes, épicos clarines!
Tañed la mi tristeza con el timbre
De las fúnebres marchas imperiales!**

A estos versos endecasílabos de wagnerianas resonancias, contesta Psiquis con estos otros, que parecen melodía chopiniana:

**Dolor, dolor, dolor!
Conocéis el dogal
Que anuda las gargantas
Que se dicen adiós?
Y el silencio sin lágrimas
Con que se entierra un sueño
Muerto en el corazón! (...)
Tristeza de tristezas!
Decidme la congoja
De un sueño que se entierra
Muerto en el corazón!** (Vss. 2200 -2224 passim).

Y continúan las oposiciones, los contrastes, fulgurantes:

Coro: Sientes que el aire llena al paso de Ares
Un eco de clarines y clangores?
Psiquis: Yo siento el aire lleno
De una agonía muda
Coro: El raudo carro del fatal lancero
Riega una estela de épicas bravuras!
Psiquis: Aún desmaya en mi oído
Su adiós sin esperanza! (Vss. 2225 -2232);

O estas otras, en labios de Psiquis, pintando **vida palpitante** en el frío mármol:

Sobre el trémulo mármol
De mi ferviente seno,
Volverá como un río
De lazulitas líquidas
A fluir de tus ojos
Honda melancolía! (Vss. ,2369- 74).

Y junto con estas bellísimas antítesis, fulguran, aquí y allá, impresionante síntesis: en dos versos suele el poeta decir incomparablemente mejor y más que en largas digresiones. Sea este ejemplo:

Psiquis: Mi vida por mirarme
El tiempo por mirarme
En sus celestes ojos!

Abundan las paradojas en la tragedia:

Oh esplendorosa afrenta!
La majestad infame
De un excelso cadalso,
La picota de pórfido,
La mordaza de bronce,
Y el Titán amarrado
Cual dios que fuese un perro. (Vss. 773-779).

Aludía, poco antes, la Ninfa al incoercible deseo de morir, que siente el humano cuando intuye lo divino. "Que muero porque no muero"... clamaba Santa Teresa. Oigamos a Psiquis:

Basta a tener el dulce
Deseo de la muerte
Conocer a los Dioses
Autores de la vida,
Yo amé morir, morir,
Morir, morir, morir! (Vss.488-93).

Prieto de sustancias griegas, siente el poeta lo que Aristóteles, para quien el único objeto del pensamiento del "Acto Puro" era El mismo. En labios de Psiquis pone estos estupendos y paradójicos versos:

Como la piedra estéril
Y menos que la bestia,
Oh miserables dioses! (Vss. 1204 - 6).

La Esperanza, "la dea misteriosa", tiene "manos intáctiles"! (Vss. 1570) Agrega:

Nadie ha vista a la Dea,
Pero todos la saben
Honda, remota, íntima,
Presente y fugitiva. (Vss. 1577 -80).

Y estos otros versos:

Sus incorpóreas palmas

Llueven sobre los seres
Un manjar infinito
E inefable que es menos
Que viento y más que pan. (Vss. 1581 - 85).

Habla el Coro:

... Su honda
Pena de amor celeste no era un verbo
Renovador de mundos? Qué enseñanza
Cuál la de su titanio tormento?
Su labio seco no era fuente lírica.
Y su ojo agónico eclosión de auroras? (Vss. 2252-57).

Bellísima y sintética descripción de Prometheo encadenado y moribundo. Como bajo influjo mágico, el lírico pone en boca de Apolo estos pensamientos tan claros como sibilino tan sencillos como profundos:

A veces lo invisible se hace audible.
Ve el oído también y el ojo escucha. (Vss. 2727 - 28).

Impregnada esta poesía de dolor trascendente, veamos cómo al poeta se le escapan gritos sobrehumanos y casi inaudibles para nosotros. Pregunta el Coro a Palas:

Athena: Quién te llamó, severa Diosa inmune
Cuyo trono es al lado del Cronida?
Tu silencio más hondo que la muerte.
Sabe, la fuerte Palas sólo acorre
A un gran dolor que hasta calló, y al alma
Que ya no llora, ni blasfema, ni ora! (Vss. 3384 - 89).

Hay en la obra profusión de tropos y figuras, de todo orden. Veamos otras, además de las citadas.

COMPARACIONES

He aquí de nuevo el día
Que de la sombra brota,
Como capullo ígneo
De renegrado tronco! (Vss. 125 - 128).

Oh cual las vidas giran
Como las ruedas aladas! (Vss. 155 - 158).

Hacia el Titán insigne
Sus voces gemebundas
Volaban como dulces
Palomas mensajeras (Vss. 257 - 60).

La excelsa secuencia de comparaciones prosigue:

Y el llanto de las ninfas
Sobre la roca estéril
Era como un libamen
De aromas sobre arena,
Como exfoliar de nardos
Sobre el escollo undífrago. (Vss. 299 - 304);
Mi labio palidece
Cual una rosa seca. (Vss.530-31).

Dentro de mi pecho el ritmo
Se para de la vida
Como ala herida al vuelo.

**Tu voz cálida y blanda
Como plumón de ave
Mis quebrantos arrulla
Y en mi tinieblas canta** (Vss. 532 - 38);

**Al potro semejante
Que en el ardor del Cancro
Rasca la gleba putre
Con la tundente uña,
Por qué escarbas intrépida
Las ansias de mi pecho
Y en mis entrañas cebas
Tu anhelo de pesares?** (Vss. 541- 48);

**Como una nueva aurora
Que rompe sombras viejas,
Vi en sus ojos la luz
De una ternura ignota.** (Vss. 578 - 81);

**Difuso hálito isócrono
De la vida cansada
Cual caballo anhelante
Tras sudoroso día (...)** (Vss. 913 - 16);

**Su magia y su misterio hasta mí vienen
Como el calor de una invisible fragua** (Vss. 1402 - 3);

**Como se inclina al peso de las lágrimas
Mi frente, semejante a copa de árbol
Al peso de una tenebrosa nieve!
La fuerza rige al mundo. Todo cede
bajo su impulso vencedor y vasto
Como campo de espigas bajo el viento** (Vss. 1686-8).

Un hálito nietzscheano corre por estos versos. He aquí otros ejemplos: Habla el poeta de los dioses:

**Nada su vuelo vencedor detiene
Y en su pupila diamantina brilla
Como un rayo cautivo el triunfo cierto.**

**Antes que el aire rompa nuestras preces
Como azorados pájaros mendigos,
Digamos alta en la mitad del día
la gloria de los dioses inmortales!** (Vss. 1817- 23).

**Qué sordo són invade la llanura
Como remota trueno tras los montes,
Como tumbo del mar lejano? Es Ares!** (Vss. 881 - 83).

En otro sitio:

**Las penas apaciguan
Sus áridos martirios,
Como plegar de alas,
Como llover de pétalos.** (Vss. 2318 - 21);

o estos otros versos:

**Mi alma boga en la esperanza plácida
Cual pez dorado en el remanso azul!** (Vss. 2334 - 25).

RETRUECANOS

En este examen, lo más exhaustivo posible, de la retórica del poeta, será preciso citar algunos retruécanos. He aquí los más salientes:

Titán que eras un hombre
Y hombre alzado a Titán! (Vss. 961-2)

Oda que escandes una flor sonora,
Y oda fragante la corola en flor. (Vss. 2568 -69).

Rasga el mar del olvido
Y el olvido del mar! (Vss. 3091 - 92).

Su humano dolor se hace más divino.
Y su piedad divina más humana! (Vss. 3681- 82).

Veamos algunas magistrales gradaciones:

Ascendente: El pasto de la vida
Y el bozal de la muerte,
Y el ánimo del mundo,
Y el verbo indescifrado
La llama sacra, el fuego
Sempiternal, un día
Bajó de las esferas
Prisionero en los dedos
Del Titán sobrehumano! (Vss. 631 - 40).

Descendente: En las greyes humanas
El balar se hizo un himno,
Y a los ojos sorpresos
Fué el terror menos vasto
Que el océano, y menos !
Profundo que la noche.

Ascendente: Oh día. eterno día!
La frente hundida en el polvo
Se coronó de estrellas
Y el hombre osó ser Hombre! (Vss. 655 - 64).

La desesperación de Psiquis por la eterna ausencia del desaparecido Titán, se expresa en una sucesión de maravillosos versos que parecen burilados en diamantes y oro (Versos 1213-1263). Contienen una larga y bellísima **gradación descendente**, al propio tiempo que patéticas figuras de **imprecación** y **execración**. La Ninfa blasfema y maldice; y sus maldiciones van enderezadas. en sabia gradación, a todo sol, a todo rayo, a Cronos, al Águila, a todos los Dioses, a Zeus, y, en fin, a sí misma. Entre tantas páginas excelsas, brillan estos versos de excepcional grandeza:

Mal hora a todo sol.
Mal hora a todo rayo
Que no sean el sol
De sus viriles ojos,
Y su mirar profundo.
Dardo mortal y dulce!
Mal hora al viejo Cronos
Dios vencido y cobarde
Que entregó al fiero Zeus
El cetro omnipotente!
Mal hora a la servil
Águila envilecida
Que el rayo y la venganza
Lleva de cumbre en cumbre.
De Titán en Titán!
En vano el vuelo espléndido.
La garra de diamante
Y ojo que mira al sol.
Del monte expiatorio
Sobre la escarpa estéril
Arrastré suplicante
La humildad de mis preces
Y mi desesperanza,
Como un peplo de sangre

Grandeza abyecta y harta,
Pájaro esclavo, apenas
Logró azurar su infamia
Y encandecer su oprobio
Mal hora al viejo Olimpo.
Madriguera celeste
E inverecundo antro!
Mal hora a la funesta
Caterva de Inmortales,
Grey de Dioses y Diosas
Que devora en silencio
Y en silencio obedece!
Mal hora a Zeus fiero,
Señor fulgipotente,
Padre de hombres y Dioses,
Que el cetro esgrime indemne
Del cielo y de la tierra!
Mal hora a mí que en vano
Cual del iluminado
Fondo de un lago místico.
En los ojos sin fondo
Del Titán sobrehumano
Bebí el licor celeste
De un sueño irreparable!

**De lagrimas bordado!
Mal hora a mí que un día**

Mal hora a mí, mal hora!

Hay pasajes en los cuales combinan, con aturdida virtuosidad, toda clase de figuras; como el siguiente, donde se acumulan: una **comparación**, un **retruécano**, un **imposible**, un **paralelo**. (Vss. 1451 - 65).

**Como los dioses viven
De ambrosía, y los hombres
De pan, así yo triste
Viví de su dolor,
Su dolor he vivido!
Que el poderoso Zeus
Divorciando imposibles
Arrebate y separe
De la luz los colores,
De su frescor la onda,
Mas no de mis entrañas
El dolor acerado
De que sangrando laten,
De que muriendo viven!**

LA TECNICA DEL EPITETO

Admira en Homero la peculiar técnica del **Epíteto**. Nutrido de esencias y juegos clásicos, Tamayo prodiga los suyos con tanta naturalidad como oportunidad, con tanto acierto como brillantez. Lejos de ser una imitación el epíteto en él atribuido connatural. Su fecunda fantasía presta a dioses, ninfas, hombres, animales, cosas, epítetos certeros y originales que cumplen a la perfección su función retórica propia. Señalaremos algunos de los más interesantes, entre los muchos que, sin caer en prodigalidad, ha multiplicado el poeta en esta obra:

"Callaron las sirenas / de zambullentes torsos" (Vss. 225 - 6);

"...los pámpanos / del saltante Dionisio". (Vss. 421-22);

"Basta a tener el dulce / deseo de la muerte / Conocer a los Dioses / Autores de la vida" (Vss. 488 -92).

"Quién te arrancó de la espumante y fresca / Gruta marina en que jugando moras, / Y en pos de tí las ninfas acorrimos / Cual blanca grey que lleva dulce esquilas" (Vs. 510-13).

**Qué nuevo afán tu corazón remuerde
Como oruga voraz en tierna rosa?
Qué me traes al pie del bronco monte,
Trofeo de dolor, lugar de oprobio?** (Vss. 514 - 17).

Por mucho que el fin exclusivo de los altares sea el de que el Sacrificador ponga sobre ellos las víctimas propiciatorias, cuánto acierto y originalidad en denominar los altares, "hostiarios":

**Palideció la hoguera
De las aras hostiarianas** (Vss. 652 -3);

o derivar los epítetos, unas veces de la esencia del objeto, como en el caso anterior, y otras de circunstancias transitorias. He aquí algunos ejemplos:

**Cuál te ha mudado el tiempo milagrero!
Antes que al monte nos llevase el Hado,
Titán lugente y vengativo Zeus;
Antes que el verde mar y el campo verde
Corriésemos, tropel de alciones pávidos
O desbande veloz de codornices
Tú fuiste alegre triunfo de las ondas
Y la espumante rosa de la vida!** (Vss. 992 - 999):

En tales exquisitos términos el Coro de Ninfas recuerda a Psiquis su origen y su pasado. Si Psiquis habla de la **mirada** de Prometheo, dice:

**(Mal haya a todo solo rayo)
Que no sean el sol
De sus viriles ojos
Y su mirar profundo.
Dardo mortal y dulce!** (Vss. 1215 - 18).

De Venus dice el poeta: "(...) **Afrodita / Diosa de los deliquios fecundantes**" (Vss. 1708 - 9): epíteto dionisiaco y pagano y como las víctimas sacrificadas a los dioses tienen que ser robustas y escogidas y gordas, oigamos al poeta engarzar un magnífico epíteto; entre otros que brillan como gemas; el Coro de Nereidas alienta a Psiquis:

**Cual en la playa las natales aguas
Gimiendo y espumando se extenuan,
Tal derrama ante el Dios todas las rosas
De tu beldad triunfal que ha florecido
Como un ramo lilial el mar sonoro,
Oh fresca lluvia de femíneas rosas,
Carne floral y tibia cuya sangre
Es una leche luminosa y rubia!
Nada la majestad adulta tanto
De los Dioses olímpicos y adustos
Cual la ofrenda sin par de la belleza.
Ni la pingüe hecatombe en que descuellan
La bidente becerra y el cordero
Lanífero (...).** (Vss. 740-53).

Verdadero trozo de antología, el que hemos transcrito es, sencillamente, triunfal. El lirida logra sintetizar en un fulgurante epíteto toda una larga descripción. Llama "natales" a las aguas porque en ellas nacieron las Oceánides; la tierna "becerra" es "bi-dente" indicando así sus escasas semanas de vida. Solo un dominio perfecto y maestro de las lenguas clásicas, una fantasía ilimitada y una inspiración honda y delicadísima podrían crear "tan profusamente tan bellos epítetos. Mas no se agota ni cansa la fantasía del poeta. En un himno de extraordinaria belleza a la "gloria de los Dioses inmortales" (Vss. 180-24)., cita a la "**Victoria de los Dioses**", pensando sin duda en la Victoria de Samotracia: "**Sus manos tiende a un invisible lauro / y abre en su dorso inmarcesibles alas. / Sus plantas bañan los crinados mares**" (...) / **Antes que el aire rompan nuestras preces / Como azorados pájaros mendigos, / Digamos alta en la mitad del día / La gloria de los Dioses inmortales!**".

En otro sitio, menciona a los grajos: "**Lóbregos cuervos de sangrantes alas** (Vs.1916): y a la **sangre**:

**A ti la sangre, icor solar, magnética
Linf, llama floral, zumo de razas,
(...) onda lustral y férvida
En que los reyes sus coronas lavan
Y ungen sus esperanzas las naciones!** (Vss. 1917-21).

Los epítetos se suceden, en cascadas deslumbrantes:

**"Amnícola esmaltado cocodrilo";
"Gateado lustroso leopardo";
"Zenit diáfano";
"Rayo enjoyelado"** (Vss. 2149 -,52, *passim*).

El simple nombre de Apolo hace acudir a la lira de Tamayo, en tropel, epítetos extraños pero exactos, imprevistos pero gráficos y siempre bellos.

Coro: Yo llamaré con mi voz de ola al Cintio

Príncipe de la luz y la armonía!
Iris: La oda y el laurel, Foibos Apolo! (:)
Piedras pentélicas, ebúrnea cítara!
Palor de hugar, furor sacerdotal!
Bosques del Helicón, castalias línfas,
Y el cielo lila de la dulce Delos! (Vss. 2505 -11)..

El poeta dice: "... los zodiacos / Fauna astral" (Vs. 2529 -20); "El cuello liliat del cisne" (Vs. 2810); "Y hablan los cielos, página de estrellas!" (Vs. 3419); "Verde piélagos"; "Campos vastos"; "profundos valles"; "Senderos perdidos"; "la fronda unívoca"; "el césped unánime"; "el nemoral rumor" (Vss. 3522-29, *passim*): "los perdidos senderos"; "los vértices precipites"; "el laurel falaz"; "los vanos vésperos" (Vss. 3613 -17 *passim*).

LA FUERZA PLASTICA

El escritor de raza se revela en su capacidad y fuerza **para pintar** sus pensamientos, describir cuanto imagina, hacemos **vivir sensaciones**: en una palabra, en su plasticidad. La cual no se logra solamente mediante las figuras pintorescas de la Retórica. Una frecuentación incansable de los maestros, una cultura selectísima, un alma sensitiva; todos estos factores combinadas dan por resultado, en Tamayo, una suma felicidad en sus evocaciones plásticas.

A nuestro poeta le basta un rasgo, una pincelada breve, para dar la impresión física y vívida de un paisaje, un suceso, una persona. Figuras pintorescas variadas le permiten hacerlo; él agrega el ingrediente irremplazable de su maestría. He aquí algunos de los más gráficos ejemplos:

- **Como tropel de caravanas nubias**
Iban los montes en sus mantos blancos
Que esmaltó el ampo de las níveas lluvias (Vss. 7-9)
- **Trazaba en fina arena y cifras rúnicas**
L'alba espuma sus leves desvarios
Y el mar vestía ya púrpuras púnicas. (Vss.13-15)
- (...) Ese fué el día de mi gloria llena
De águilas que eran dáctilos bravios (Vss.17-18).
- **Y así. con mi ceguez de luz delante**
Y el olvido detrás. llevando iba
Paz de paloma y calma de elefante (Vss. 28 -30).
- **Sobre mis labios un oculto imán**
Derramaban los cálices florales
De rojo ardiente y pálido azafrán.

Y como dulce grey de recentales,
Vellones níveos sobre verdes gramas;
Balando se derrama en los riciales,
Mis ansias en tropel, liebres y bramas,
Los hondos valles y las altas lomas
poblaron con sus cantos y criflamas. (Vss. 45-54).
- **La vida dió su flor. L'áurea crisálida**
Ya es mariposa azul al aire rosa,
Y es pomo de oro la corola pálida (Vss.79-81).
- **Sobre el invicto Cáucaso**
De erectos riscos rígidos
Y hondas cavernas lóbregas,
Luz blanca y fresco orvallo
Fundó el naciente día. (Vss. 98 -102)

He aquí la aurora sobre la montaña:

**(...) Es aún la rosa pálida
Que ignora los carmines.
Sobre el cristado monte
Leves vapores vuelan,
Y al viento matutino
Son cendales de nieve
Con fimbrias de coral. (V ss. 104-110)**

El poeta habla de la nostalgia del pasado:

**Voz del tiempo pasado (...)
En los caminos arduos,
Misteriosa, invisible,
Deja una huella propia
Nuestro eternal viaje. (...)
Y cuando tras los años
Peregrinando vuelve
Nuestra inquietud por ellos,
De las veras desiertas
Se levanta la música
De los afanes muertos
Y de las horas idas. (...)
Yo conozco esa plática
Sin hálito, ese beso
Sin labio esa caricia
De una mano intangible. (Vss. 159-164; 169; 175; 180; 185;188).
Sobre el invicto Cáucaso
Vuelve a correr ligera
La teoría blanca
De blancas Oceánides! (Vss. 196-199)**

El espectáculo del mar:

**Las húmedas planicies
Dilataban combando
Su placidez sonora. (Vss. 208-210).**

De pronto se oye un...

**Desgarrador lamento.
Venía de los montes,
Bajaba de las cumbres
Donde solas anidan
Águilas y tormentas. (Vss. 216-220).**

Era el grito sobrehumano de Prometheo. Al oírlo...

**Callaron las sirenas
De zambullentes torsos;
Enjugó la nereida
Su cabellera de algas;
El viejo padre Océano
Mesó la barba undosa (...)
Las ninfas despertamos
En los antros de nácar... (Vss. 225-230; 235-236).**

Y para acudir a la cumbre de la terrible montaña...

**(...) Las pávidas ninfas
Cruzamos la llanura
Vírde, como blanca
Procesión de tristezas. (Vss.240-243).**

Pero muy pronto, y ante el dolor del Titán...

**Sobre la escarpa estéril.
Frente al dolor titánico,
Las ninfas desbandáronse,
Fresca lluvia de azahares
Dispersa al rudo viento. (Vss. 252-256).**

Las Oceánides lloraron "la pena injusta de Prometheo..."

**Y el Titan escuchaba.
La piedad de las ninfas
Mullía sus torturas,
Y era lluvia de rosas
Sobre abrazadas plagas.
Y era bálsamo fresco
Sobre abiertas heridas! (Vss. 273 -279).**

Psiquis se describe a sí misma:

**(...) Entre las olas
Del viejo mar reidor,
Ninfa de mármol vivo,
Mi voz de ola trémula
Despertaba a la aurora
O adormecía al día
Final y occidental.
Yo di a los remansos
El verde misterioso
De Mis ojos oscuros
Como esmeraldas negras.
El frescor de las grutas
Marinas es mi aliento,
Y la espumante risa
De la ola en las playas
Fué mi risa de rosa. (Vss. 350-365).**

En otros versos de prodigiosa belleza, el poeta describe cómo fué "protesta" de Psiquis ante el tormento de Prometheo:

**Cuando el Titán agonizaba exangüe
Sobre el peñón de la venganza fijo,
Las pías Oceánides rodeamos
Su alta tortura; y tu rasgaste entonces
(Fiero dolor despavorido y túrbido)
La glauca zona y el cendal ligero
Sobre tu pecho de alabastro tépido.
Tus lágrimas bañaron la montaña
Cual una fuente de aguas tenebrosas
Que oculta el bosque; y tu protesta flébil
Se levantó hacia al Titán cautivo
Como un lirio triunfal se yergue al sol! (Vss.402-413).**

En sobrecogedor contraste, la Prometheida traza, en un solo grandioso fresco, las figuras de los Dioses y la de Prometheo:

**Mientras los Dioses rudos
Prósperos e inmortales
Del corazón del hombre
Labraron su ambrosía
Y de su sangre el néctar,
El manso Prometheo
Celó en su pecho un grande
Corazón de pelícano
Y un alma dadivosa
De cisne moribundo.
Sus arduos días fueron**

**Un desgranar de estrellas
Sobre las frentes lóbregas
Y fué su verbo flébil
Un deshilar de linfas
Sobre los labios áridos.
Sus ojos florecieron
De luz la noche humana,
Y en las tinieblas férreas
Del milenario olvido
Brillaron como harmónicas
Corolas siderales.**

(Vss. 582 -603)

La humanidad debe a Prometheo la dádiva del Fuego. He aquí la magnífica filosófica, pujante descripción del fuego:

Esas manos robaron Del más potente cielo La más divina presa. Lo que aprisiona el sílice, Breve agudo relámpago, Y los volcanes celan, Flagrante rubio piélago; Lo que en la hoguera de Hélios Devorándose vive. Y hace un mar de centellas Del lácteo mar cerúleo; Lo que en las manos fulge Del funesto Cronida. Veloz sierpe metálica Tras el aire incendiario; Lo que entibia la onda,	Y es fatal y epifánico Celo floral del bosque, Fragante ardor invicto Del florecido sexo; Lo que late en los sémenes Y fulmina en los Dioses; El pasto de la vida, Y el bozal de la muerte, Y el ánima del mundo, Y el verbo indescifrado, La llama sacra. EL FUEGO SEMPITERNAL. un día Bajó de las esferas A los tristes mortales Prisionero en los dedos Del Titán sobrehumano!
---	--

(Vss.609-640).

La venganza de Zeus no se dejó esperar; su primer indicio fué espantosa soledad:

**En uno de esos días
En que agoniza todo.
Sintió bajo la lumbre
Del sol indiferente
Que sola, sola, sola.
Junto a él, su sombra triste
De él se compadecía!** (Vss. 701-707).

Otras veces, son toques rápidos y certeros:.. . "La escuálida / Jauría de los vientos"; **El fiel remordimiento / Más fiel que la esperanza, / Hubo espectral que enciende / Su ojo rubro en la honda / Noche de todo olvido**". (Vss. 790-91; 820-25). "La muerte de mil alas, / Mil garras y mil fauces, / Con vuelos y revuelos / De pájaro proteico". (V ss. 817-820).

Otro tormento, más pungente y desgarrador, era, para el Titán, **su Pensamiento**:

**Mas sobre el orto alado
De tantas penas fieras,
Caudal y obsidional
Sobre el Titán volaba
Su propio Pensamiento,
Y era en la forma fúnebre
De un buitre danzarín.
Oh pájaro de un huevo
Que puso un ave ignota
En un nidal de víboras
Donde hidras empollaran!** (Vss. 829 -839).

Otros rasgos: "(...) **Esa campana loca / Que es corazón del hombre**"; (Vss. 936-37). O es el viento, que juega con los pliegues de la túnica de la ninfa:

**Mas si el Euro travieso desceñía
De tus hombros tremente peplo de olas,
Cual emergía al sol el mármol cándido
E invicto y luminoso de tu forma!
Ninfa que fuiste el sueño de los lises!
Morbidez de jazmín, tez de azucena,
Curvas cicneales, anforales sesgos,
Lirado torso, oval y uval turgencia!
Blancor de luna en la apolínea pierna
Y albor de perla rosa en las mejillas:**

**Tal emergías al claror del día
Sobre el móvil tapiz del agua verde
Y bajo el palio azul del cielo tinto!** (Vss. 1035 -1047).

A veces, en dos trazos produce sensaciones diferentes; en la que citamos a continuación, son visual y auditiva:

**Dónde huyeron los días de cuando eran
Una sonrisa el cielo, el mar un canto?** (Vss. 1046- 49).

En un pasaje admirable, pinta al Lobo acosado y a punto de morir, despedazado por las dentelladas de fieros mastines:

**Yo sé del sabio solitario lobo
Que enseñó al bosque su lección de muerte.
Cuando su oculta hirsuta madriguera
Sorprendieron mastines y molosos,
Delante de su loba y sus lobeznos.
Ensayo en la servil trailla fieros
La fulva zarpa y el colmillo niveo.
Mas cuando al fin se tiende acribillado
Junto al despojo que ya fué su gloria
De su hembra inánime y su cría exangüe
Sólo halla la jauría vencedora
En el lobo que aún sopla intermitente
Un ojo despectivo que agoniza .
Y una garganta que en el silencio muere!** (Vss. 1102-1115).

Psiquis, frente al Titán encadenado, le consolaba. Mas no era su voz "la voz del consuelo pío"; era la voz del Amor. De esa voz soberana habla el poeta con mágico acento:

**No era tu voz la del consuelo pio,
Beso de hermana o arrullar materno,
Lluvia de rosas sobre abierta herida,
Claro celaje en la borrasca púrpura.
Un secreto cantaba en tu garganta.
Era la voz enloquecida y trémula
Que Eros despierta en los humanos pechos.
Son que desgarran el labio que lo canta
Con un vibrar de liras y puñales;
Voz inmortal con que el Deseo ulula
Su eterna gloria y su suplicio eterno;
Doble grito del alma y sus sentidos,
Bramar de fiera y arrullar de tórtola;
Voz paradisial, cálida caricia
A medias beso agónico y sollozo
Con que la muerte piden o se dicen
Un adiós que no acaban los amantes!** (Vss.1142-1162)

El Titán y la Ninfa se amaron, en efecto. Mas el amor de él trastorno a ésta:

**Al sortilegio audaz de sus gemidos,
Cual lámpara tumbal que apaga el viento
Se apagó tu razón esclarecida!** (Vss. 1277-80).

Porque era irresistible su "atracción de serpiente":

**Su verbo musical tras sí llevaba
Como un Orfeo poderoso y dulce
Las muchedumbres, fieras encantadas!** (Vss. 1298 -1300).

y el atormentado, con sus manos...

**Tentó amarrar los látigos de Zeus
En haz de rayos, y entregarlo al hombre,**

Su hermano... (Vss. 1302-04).

Piquis siente a la vez amor y compasión:

**Para mi la tortura
De morir cada instante
En cada ay de sus labios
Y revivir en cada
Mirada de sus ojos!** (Vss, 1438-42).

Beso:

**... El instante...
De eternidad que acendran
Dos bocas que se juntan
Y se sorben las almas!** (Vss. 1484-87).

La audacia del Titán: "**El escaló las cimas pensativas / Donde osar es morir**".

He aquí ahora la Esperanza, la suave Dea:

**Su cara tiene el gesto
De la vida, sus trazas
Miman la muda mímica
Del destino...** (Vss, 1593-96).

"**El sol azul / De los ojos que adoro**" (Vs. 1566-67); "**El himno casto de las aguas / Y el coro religioso de los bosques**" (Vss.1840-42).

La inspiración del poeta cobra épicos acentos, la lira se trueca en trompeta de plata cuando Ares, Dios de la guerra, de la fuerza, aparece:

**Cantemos a Ares (...)
La magra pierna y el robusto pecho,
El ojo en llamas, el fruncido labio
Hacen tremer al mismo Olimpo. El Miedo
Y el Terror le acompañan. En la diestra
Vibra la ingente lanza; el combo escudo
Retiene la siniestra. (...)
Canta el bronce.
Tumbos, asaltos, choques. Gime el suelo.
Volar de ruedas férvidas. Los carros
Trenzan el sibilante vuelo. Cintas
De llama. Espesa cáligo de polvo
Se alza. Se oye el chocar de las corazas
Y las espadas: fraguas de la sangre!
Vasto clamor ondula en la llanura,
Como la sábana del mar sonante.
Ares triunfa! (...)** (Vss.1870-1900 passim).

Después de esta impresionante pintura de Ares y de la Guerra, he aquí como responde Ares, dirigiéndose a la Océánide:

**...Las rosas
A tu palor divino enrojecieran
Y al mirarte los Dioses del Olimpo
Mangos buscaran ser cisnes y toros!** (Vss. 2020-23).
**Psiquis, nunca Afrodita tuvo aquel
Aroma luminoso que derramas
Que no se sabe si es fragancia o luz!** (Vss.2024-26).

Una deliciosa y fugaz escena: "**Móviles camafeos / De escarabajos vírides (...)**" (Vss. 2836-36). Y esta otra:

Gloria a la eterna lira!
(...) Entre sus siete cuerdas
De séptuple metal
Cantan las siete almas,
Cromáticas del sol. (Vss. 2842; 2859-62).

Estos últimos versos son un de un mago prodigioso: Examinemos de cerca los conceptos que contienen: Las siete cuerdas de la Lira (una por cada sonido de la gama musical; siete metales diferentes; "cantan" siete "colores": transposición de un concepto **visual** a uno **auditivo**. Y el poeta llama a los colores: "las siete almas del Sol!".

Misma maestría y profundidad de fantasía e inspiración, en estos versos sobre la "Lira de Apolo": la cual...

Difunde un sacro flúido
Más tenue y más sutil
Que fugitiva onda,
Que evanescente aire.
Canto de las penumbras,
Trasluz crepuscular,
La sombra del sonido
Y el alma del matiz!
Fúsil matiz sutil,
Fútil tamiz de tul,
Color que no es color,
Cambiantes del ópalo,
Glauco falaz de ola,
Moarés tornasoles.
Misterio del bemol!
Vaga música alquímica
Que funde en un crisol
Cristal de flautas flébiles
Y cobres de clarín!

Y ahora, es Apolo quien habla a Psiquis: **Pálida ninfa que tus rosas Todas / de juventud, de gracia y de belleza / Sembraste en el sendero de la altura, / Y eran gotas de sangre de tus plantas / Que regaron raudales de tus ojos!**" (Vss. 3140-44). Y se multiplican las pinceladas:

El Crepúsculo:

"Bajo el sangrante peplo de loa éteres
Canta una trompa con su bronce rojo
La obscuración del astro florecido
Y la eclosión de tenebrosas rosas! (Vss. 3213-16);

El sol, al llegar al crepúsculo:

En su jomada luminosa y lírica,
Cual una flor que agota sus aromas,
Regó todo el vigor sobre la tierra;
Y en cambio, errante abeja encandecida,
Sorbió voraz todo el dolor del mundo! (Vss. 3219-23).

Y, ya caída la noche...:

Mira la blanca procesión ninfea,
Sobre la escarpa del abrupto monte
Yace, inánime lluvia de azahares,
Dispersión muda de alabastros mútilos! (Vss. 3245-48).

Y la hora en que llega Palas Athena:

...Es hora en que el dolor es más divino,

Más vertical la cumbre, el val más hondo! (Vss. 3357-58).

Con tres esdrújulas pinta el aleteo del búho, atributo de la diosa:

(...) **El pájaro nictálope y noctívago** (Vs.3411).

Sobre el infinito, Tamayo tiene un gráfico pensamiento similar a aquel verso de Leopardi: "... En esta / inmensidad anega el pensamiento, / Y el naufragar en este mar me es dulce". Pero el pensamiento tamayano es incomparablemente más hondo:

**Tu beberás del infinito pielago
A donde van los sueños y las vidas,
Ríos sin fin, y que infinita fuente,
Mana también las vidas y los sueños!** (Vss. 3727 -30).

TAMAYO, COLORISTA

Franz Tamayo, eximio músico además de poeta y filósofo, es extraordinario colorista. Su completa formación cultural ha desarrollado en él una capacidad excepcional para sentir la coloración de los objetos, captar los más sutiles matices. Su poesía es orgía de colores; pero orgía regida siempre por razón y ático buen gusto. Lo que sigue será solo un inventario de sus percepciones cromáticas.

-**"dedos de rosa"** (Vs. 121); -**"la urdimbre dorada de los días"** (Vs.145); -**"El verde misterioso / de mis ojos oscuros / como esmeraldas negras"** (Vss. 358 -60); -**"Una sirena rosa"** (Vs. 376); -**"Sobre tu pecho de alabastro tépido"** (Vs. 408); -**"...Cual una fuente de aguas tenebrosas"** (Vs. 410); -**"Cual blanca grey..."** (Vs. 513); -**"Flagrante rubio pielago"** (por la lava del volcán) (Vs. 615); -**Cercaba la frente de Prometheo...: "leve nimbo de azul"** (Vs. 676); -**"más negra' que la muerte"** (Vs. 698); -**"palor de astro poniente"** (Vs. 729); -**"ojo rubro"** (del buho) (Vs. 824); -El buitre: **"Lleva en la frente un signo / Como un astro de sangre"** (Vs. 843-4); -**"piélago azul"** (Vs. 930); -Los antros marinos, morada de las Nereidas: **"... El verdoso / Palacio especular de jade límpido"** (Vs. 971-72); -**"cielo rubio"** (Vs. 1005); -**"Y era un tritón de caracol de plata" —"la espuma hervía en cuencas de zafiro" —"el verde escollo florecía azahares"** (Vss.1008, 10, 11); -**"Y entre el sutil cristal del aire zarco / Y el llameante espejo de las aguas, / triunfaba el Dios de la sonante aljaba, / Príncipe de la luz y la armonía!"** (Vs. 1015-18); - **"Verde azotado escollo que bordaron / Líquenes blancos y marinos musgos"** (Vss, 1021-22); -**"El cerúleo raudal de tus cabellos"** (Vs. 1029); -**"Bebían de tus ojos verdinegros, / Que una luz memorial se dilataba"; —"Cual emergía al sol el mármol cándido / E invicto y luminoso de tu forma!"** (Vss. 1037-38); **"Y albor de perla rosa en las mejillas: / Tal emergías al claror del día / Sobre el móvil tapiz del agua verde / Y bajo el palio azul del cielo tinto!"** (Vss. 1044 -47); -**"Como se desvanece estiva nube / Y evapora su fabrica irisada / que fingió en luz alcázares y monstruos"** (Vss. 1075-77); -**"La fulva zarpa y el colmillo níveo"** (Vs. 1108); -**"Lluvia de rosas sobre abierta herida / Claro celaje en la borrasca purpura";** (Vss. 1144-45); -**"Como rosas de llama arden sus ojos"** (Vs. 1173); -**"Palor de lirio vespéral y lánguido / Su cabellera azúrea esparce al viento / Cual una llamarada de zafiros"** (Vss. 1175-7); -**"Y aran quillas de plata / Los turquesados piélagos"** (Vss. 1340-41); -**"La líquida esmeralda de tus ojos"** (Vs. 1735); -**"Las cumbres irisadas de la vida"** (Vs. 1954); -**"La tristeza celeste / De sus celestes ojos"** Vss. 2035-36); -**"Oceánides, mármoles frágiles, llorosos lirios / Que consteláis el verde mar de alburas / Como llovidos pétalos astrales!"** (Vss. 2191-94); -**"Y el dorado capullo del ensueño / Sólo flora en las almas poderosas / "(...) La luz azul que da la brasa roja"** (Vss. 2306, 7, 11); -**"Mi alma boga en la esperanza plácida / Cual pez dorado en el remanso azul"** (Vss. 2334-35,- **"Oh dorado horizonte / Que enciende un nuevo día / Y esmalta en llamas como / La flor de un alma nueva! / Cual esos albas de oro / Sobre horizontes rosa (...)"** (Vss. 2356-61; -**"Su celeste diáfano es casi índigo, / Y en el cristal de iridiscuentes bromas / El hondo mar deslíe sus violas / Y el alto monte azura verdores!"** (Vss. 2459-62); -**"Mar rosa, monte azul!"** (Vs. 2463);

(...) **El genio,**

Pájaro cándido de alas cerúleas,
 Pone en su rama un huevo de oro!
 Foibos Apolo. rubio citaredo,
 La voz secreta a ti de toda la vida,
 Y el cielo lila de la dulce Delos
 Y el mar de múrice mugiente y mármol! (Vss. 2582-88).

-**"Frentes que ciñe el dulce lauro verde"** (Vs. 2685); -**"Alma de oro pálido / (...) Y alma rubente y pálida / (...) Y alma vírde y fresca / (...) Alma profunda y mágica / (...) De las cerúleas noches / (...) Zafiro tenebroso (...)** (Vss. 2863), 5, 9, 70); -**"El alma carmesí / () Y el alma morderé / (...) Y el alma de matiz!"** (Vss. 2881, 85, 98); -**"Color que no es color / Cambiantes del ópalo, / Glauco falaz de ola / Moarés tornasoles"** (Vss. 2901-4); -**"La tarde triste entinta de amatista"** (Vs. 3061); -**"Sobre el raso turquino / Cruza el fuego del astro / Como torrente púrpura!"** (Vss. 3066-68); -**"Regio terliz de violados paños! / Los lampadarios épicos llamean / Ocre, minio, granate y amatista, (III)** (Vss. 3207-9); -**"La apoteosis púrpura del día"** (Vs. 3212); -**"Pavasas áureas de apolínea hoguera"** (Vs. 3367);

**"La vida es llama, el corazón es bronce,
 El fiel metal arde a la llama abscondita,
 Arde, y al dulce ardor se hace tormento.
 Se ensombrece de lágrimas primero;
 Se enrubece después color de sangre.
 Brasa candente, pinta el rojo blanco
 Del astro incandescente y del diamante,
 Hasta alcanzar aquel azul en que arde
 Color de cielo el corazón de bronce!
 La luz que da la brasa roja!"** (Vss. 3442-52).

Se ve por los ejemplos anteriores cuan rica es la paleta tamayana, cuan atrevida su fantasía; cuan grande su capacidad sensorial para distinguir los tonos, las tonalidades cromáticas, las secretas sugerencias del color, y para coger al vuelo los fugaces matices de las horas. Lirica **activa** y lírica **pasiva**, la suya posee valores que dan eternidad a la fugacidad de los matices más impalpables.

EL AUDITIVO

Chateaubriand fue el gran maestro colorista. Las descripciones coloristas del "Itinerario de Paris a Jerusalén" son memorable ejemplos de cómo es dable beber el color y trasuntarlo, -cuando se tiene talento.- Pero Franz Tamayo, prodigioso colorista, como se ha visto, es también un sensitivo músico de oído privilegiado, que capta los menores matices del sonido y los expresa en versos de exquisita factura. Citaremos algunos ejemplos:

<p>En la hora mas muda Y en la más sola cima, Oh humano Prometheo, Tú oíste el inaudito Recóndito tañer De esa campana loca Que es corazón del hombre. Su seco golpe oculto Repercutió en tí mismo Cual si fuera tu propia Viscera palpitante. Saltos y sobresaltos! Oh tumbos y retumbos!</p>	<p>Martillo enloquecido Sonando los rebatos, Badajo arambelado Del toque de agonía! Y era un batir la carga Como tambor guerrero, Y era un forjar la vida Sobre sangrante yunque, Golpe a golpe, orto a orto! En tu pecho bronceíneo Tumbando y retumbando, Era el dolor de todos, Era tu dolor propio, (...)</p>
--	---

(Vss. 931-55).

-**"Hay en tu voz un eco lejano"** (Vs. 938);
 -**"Canoro pez de escamas nacarinas. / La espuma hervía en cuencos de zafiro; / El verde escollo florecía azahares, / Y un viento musical henchía blando"** (Vss. 1009-13);

- "A esa hora magnífica y sonora" (Vs. 1019);
- "Bajo el vuelo cantor de los azores" (Vs. 1026);
- "Pasa el río cantor y la hora muda" (Vs. 1119);
- "Dulce fue nuestro lloro a Prometheo / Como rumor de arroyo entre rosales / O eco de palomar en primavera". (Vss. 1134-36);

**Un secreto cantaba en tu garganta.
Era la voz enloquecida y trémula
Que Eros despierta en los humanos pechos.
Son que desgarran el labio que lo canta
Con un vibrar de liras y puñales;
Voz inmortal con que el Deseo ulula
Su eterna gloria y su suplicio eterno;
Doble grito del alma y los sentidos,
Bramar de fiera y arrullar de tórtola;
Voz paradisíal, pálida caricia
A medias beso agónico y sollozo
Con que la muerte piden o se dicen
Un adiós que no acaban los amantes!** (Vss. 1146-1158).

**Los mármoles letárgicos
Cantan las formas vivas,
Y los carbones sordos
Se hacen cristales líricos.** (Vss. 1341-44)

**Y en su oído se acendran
Todo son, todo verbo,
Cual en un cáliz mágico,
Desde un tremor de briznas
Hasta los pleamares
Del alma de la bestia!** (Vss. 1368-73);

- "Adiós sonoro edén de algas y espumas" (Vss. 1490);
- "La música floral de tus cristales"; (Vs. 1394);
- "Y en el silencio íntimo / Con que la nieve cae" (Vss. 1627-28);
- "Y ausente, en el silencio iluminado / Se oye el canto del mar" (Vss. 1786-87);
- "Rasga el aire el clarín como una espada" (Vs. 1886);
- "(Apolo, claro Dios de excelsitudes) (...) Su sombra es el comienzo de unas músicas / Lejanas (...)" (Vss. 2158-60);

- "A su andar juvenil y majestuoso / que ritma de su aljaba el son metálico" (Vss. 2386-87);

"Y el cielo lila de la dulce Delos, / Y el mar de múrime mugiente y mármol! / (IRIS) Liróforo, a lo lejos se oye el canto / Del mar marmóreo bajo el cielo lila: / La lira loa el loor de sus laureles! (Vss. 2587-91);

- "Un solo son dulcisono de lira / Es un mar condensado en una gota, / Sonora, delirante y doloroso! / La lira es ánfora de esencias sacras". (Vss. 2681-84);

- "Líquida alma vibrátil / De las aguas polifonas! (Vss. 2849-50).

El delicado músico se completa con una sensibilidad peculiar para las percepciones de origen táctil. Nos contentaremos con algunos ejemplos:

- "Por que mi alma de un frescor ninfeo?" (Vs. 965);
- "Líquido mullir de olas en caireles" (Vs. 1002);
- "Así del Cáucaso rugosa y rígido" (Vs. 1078);
- "Voz paradisíal cálida caricia" (Vs. 1155);
- "Y a la mujer, rosa carnal (...)" (Vs. 1192);

**En ágata pulido
De los tobillos púberos
Y el tibio ámbar mórbido
De las carnes nupciales!** (Vss. 2922-25).

*
* *

La poesía oriental, en especial la contenida en la bíblica, se caracteriza por el **paralelismo**, antinómico o sintético. Es curioso hallar en la poesía de Tamayo esta característica forma de verso, que consiste en, apuntar una idea, haciéndola seguir por una idea paralela. Esta modalidad, a tiempo de dar variedad y originalidad a su obra, tiene matices propios dignos de mención. He aquí algunos ejemplos:

**Odio los montes, odio!
Toda altura es funesta,
O es pedestal de gloria,
O es peana de suplicio,
Todo igual!** (...) (Vss. 745-49);

"El es la sal del Mundo / Y el signo de la verdad..." (Vss. 1398-99);

-"Ahora entreveo de tu pena el fondo / Y en mí padezco tu padecimiento" (Vs. 1404- 05);

-"Sólo el dolor con el dolor se hermana, / Sólo el dolor con el dolor se mira!" (Vss. 1408-09);

**Para mi la tortura
De morir cada instante
En cada ay de sus labios,
Y revivir en cada
Mirada de sus ojos!** (Vss. 1438-42);

-"El dolor acerado / De que sangrando laten, / De que muriendo viven!" (Vss. 1463-65);

-"Temblosa conviva de tus lágrimas, / Partícipe inocente de tu vértigo" (Vss. 1536-37);

-"Todo desvío tu piedad aduerme, / Toda soberbia su furor despierta". (Vss. 166-67);

-"Cual la paloma carnal de la hermosura / Y el vino fresco de las juventudes" (Vss. 1758-59);

"Y el encendedor de las batallas, / Soy el ultimador de los combates (Vss. 1974-75);

-"Prometheo es perdido: / Su dolor y su genio, / Como dos bocas ígneas, / Me han bebido la vida" (Vss. 2600- 04);

-"Nada la faz del rubio Dios conmueve, / Montaña de dolor ni mar de lágrimas (Vss. 2639-40);

-"Mira en el alma astral de mis poetas, / Como en la sacra umbría de los antros". (Vss. 2673-74);

-"Y es como el claro zumo de las vidas, / Como el vibrante jugo de las Horas! (Vss. 2679-80);

Mas la lira heptacorde (...) Difunde un sacra fluido Más tenue y más sutil Que fugitiva onda, Que evanescente aire, Canto de las penumbras,	Trasluz crepuscular, La sombra del sonido Y el alma del matiz! Fúsil matiz sutil, Fútil tamiz de tul (...) (Vss. 2886, 2891-900);
--	--

-"Dulzor de rubias mieles / Y olor de frescas rosas (Vss. 2914-16);

-"(El Día:) Ascua diurnal de los rubies ígneos / Llama triunfal de los diamantes vígiles" (Vss. 3221-22);

-"Quién canta así cual canto que se oyese / O del fondo sin nombre del océano / O de un país ultratumbal y afónico? (Vss. 3771, 3, 4);

**Yo sé las más secretas hondas voces:
Voz de mujer con que el recuerdo plañe.**

**De la añoranza voz de lago vago,
Y voz sin voz de la desesperanza (...)** (Vss. 3775-89);

-**"Nunca tuvo el azur tantas estrellas / Ni la noche filtró tantos misterios"**, (Vss. 3811-13).

*

* *

VOCABULARIO DEL POETA

LATINISMOS

Substancial, esencialmente castellano, Tamayo está nutrido en las más auténticas y puras fuentes idiomáticas: las lenguas clásicas, Así como en Corneille aflora a Plutarco, en Homero "la leche de la ternura humana" al decir de Shakespeare, Bossuet San Agustín, en Tamayo se siente a flor de agua, por decirlo así, emerger la sustancia clásica, la poética griega y el ritmo latino; y en su vocabulario, la excelsa esencia latina de donde brotó la lengua castellana. Todo esto, sin violentar la morfología ni la sintáxis, sin obscuridades ni pedantería. Tan lejos está **La Prometheida** de los difíciles hiperbatones de Góngora, que las pretendida obscuridad de su lenguaje no es atribuible sino a la carencia de dominio de los secretos del Castellano por parte de los que le leen, o por falta de "ordenamiento" de ciertos pasajes sintácticos.

Sentimos ideas virgilianas en versos como éste:

-**"Las húmedas planicies / Dilataban combando / Su placidez sonora"** (Vss. 208-10);

-**"Su alta tortura"** (...) (Vs. 405).

Es preciso hacer el inventario de los latinismos del poeta:

NUDOS (desnudos) (Vs. 12; 1023; 1607): "**Nudos torsos**"; "**nudos flancos**".

ARRUO.(de "ad" y "rudere"): grito del jabalí acorralado. (Vs. 78).

VALIDA (adjt.), "fuerte" (Vs. 77) (validus, a, um);

FUNDE el naciente día (de "fundo, fundis, fusi, fusum, fúndere"; derramar (Vs. 102).

PLAGAS (por "llagas" Vss. 277, 919) (Cf. Vs. 540);

LIBAMEN (por "libación"): Tamayo emplea el neutro latino de 3a. declinación "libamen, libáminis").

INMÉRITO participio contracto, por "inmerecido".

PUTRE (adjt.): "pútrido" (de "putris, putris, putre", adjet. Parisílabo de la 3a. declin.) (Vs. 543).

FLAGRANTE RUBRO piélago: "rojo", de "ruber, rubra, rubrum" adjet. (Vs. 615).

FRAGRANTE (adjet.: "fragante") del adjet. "fragrans, fragantis" (Vs. 627).

FATAL (Vs. 625): derivado de "Fatum, i", Hado.

HOSTIARIAS ("**aras hostiarias**"): El Ara recibe las víctimas ("Hostia, hostiae").

PALOR ("**palor de astro poniente**"): (Vs. 728): adjetivo latino: "Palor, paloris", que significa "palidez".

HOSPITABLE ("**de la tierra hospitable** ": (Vs. 741): hospitalaria; del adjet. latino: "Hospitalis" de la 3ª. declin.

DUBIA ("**y era la bruna dubia**": (Vs. 800): del sustant. neutro "Dubium, ii" de la 2a. declin., o del adjet. "Dubius, a, um": dudoso; "dudosa").

VIGIL ("**el recuerdo vÍgil**": Vs. 811): del adjet. Latino vÍgil, lis; "vigilante". Ovidio dice: "Vigil ignis": fuego vigilante".

PENNA ("**de tantas penas fieras**": Vs. 830): del sustant. "penna, pluma).

PUNGE ("**punge más que uña fiera**": Vs. 830): del verbo de 3ª conjug. "pungo, pungis, punxi, punctum, púngere": "punzar".

CAUDAL y OBSIDIONAL de los sustantivos "cauda, ae: cola, y "obsidio, dionis,: asedio (Vs. 831).

ESURIENTE ("**y al esuriante pico**": Vs. 868): del adjet. de 3a. "esuriens, esurientis": hambriento.

IMPIO ("**libró el impío Zeus**": Vs. 869). Del adjet. "impius, a, um,: despiadado.

ENEO ("**mas lo que el pecho eneo**": Vs: 871): del adjet. atino aeneus, a, um: de bronce.

FANO ("**Por qué en el fano de mi pecho enciendes...**": (Vs. 967)
Del sustant. neutro "fanum, i: templo, lugar sagrado sagrario.

EXCIDIO ("**Qué enseñanza de excidio a mis ternuras...**": Vs. 970). Del sustant. neutro "Excidium, ii": destrucción, exterminio

LUGENTE ("**Titan lugente y vengativo Zeus**": Vs. 994), Del adjet. de 3a. decl. "lugens, ntis": que esta llorando.

MEMORAL ("**Que una luz memorial se dilataba**": Vs. 1033). adjet. derivado del sustant. neutro de 3a. "nemus, nemoris": bosque, selva".

DEMENTADO ("**por tí que ha dementado, triste Psiquis**": Vs. 1065): deriv. del verbo "demento, as, are": perder el juicio.

SUPERCILIO ("**Con un guiño de su alto supercilio**": Vs. 1086). Derivado del sust. neutro "supercilium, ii": la ceja.

SEMPITERNAL ("**Pues los sempiternales Dioses no aman!**": Vs. 1203). Del adjet. latino "sempiternalis, is, e": eterno.

FULGIPOTENTE ("**Señor fulgipotente**": Vs. 1244). Del adjet. de 3a. "fulgipontens, ntis"; poderoso y fúlgido.

VENEFICIO ("**tarde conozco el raro veneficio**": Vs. 1281). Del sust. neutro de 2a. decl. "veneficium, ii"; hechizo, encantamiento.

INFRAGIL ("**su brazo infrágil esgrimía un sueño**": Vs. 1308). De "infragilis": no frágil.

ABSCONDITO ("**No escapó el Dios abscondito en la llama**": Vs. 1312). Del adjet. "absconditus, a, um": escondido.

PRONOS ("**Cual sauces pronos sobre fuentes lóbregas**": Vs. 1427):. Del adjet. "pronus, a, u um": inclinado.

FAVILA ("**favilas que ya fueron**": Vs. 1602). Del sust. "favilla, ae, ceniza, pavesa.

NUDOS ("**Sus nudos brazos**": Vs. 1607).

SUPLICE ("**que yo, la Ninfa súplice**" Vs. 1651). Del adjet. de 3a. "Supplex, plicis": suplicante.

REGALES ("**En un raudal de lágrimas precales**": Vs.1736). Del adjet. "precábilis, is, e": suplicante.

CLANGOR (Vss. 1824, 1866, 1870, 1900, 1971, 1991). Sustant. De 3a. "clangor, clangoris": sonido del clarín; muy usado por Virgilio.

CALIGO "... **Espesa cáligo de polvo**": Vs. 1895). Del sustant. De 3a. declin. "cáligo, caliginis": tiniebla.

CELERE ("**derriba y enhiesto y vuelca el carro célere**": Vs. 1912). Del adjet. "céleris, is, e": veloz.

EQUIPOTENTE ("**Amo la lid equipotente y fiera**": Vs. 1976). Del adjet. "aequípotens, aequipotentis": de potencia igual.

EVERSOR ("**Eversor de ciudades**": Vs. 1990). Del sustant. de 3a. "eversor, eversoris": destructor, derribador, que causa derrumbes.

SOÑOLENTAS ("**Lentas y soñolentas**": Vs. 2009): del adjet. somnolens, lentis: soñoliento.

EXCIDIO ("**Y el carro en que viaja el negro Excidio**": Vs. 2084). Ct. Vs. 2108).

ELOQUIO ("**Oh Ares potente! En tu divino eloquio**": Vs. 2123). Del sustant. neutro de 2a. declin. "eloquiunm, ii": elocuencia. Cf. Vs. 2183;

EXICIAL ("**Nada amengua, Ares excicial, tu gloria!**": Vs. 2142). Derivado de Excidium, ii, o "exscidium, ii.. asolación, saqueo. Cf. Vs. 2162.

PRECAR ("**Yo precaré en sus aras...**": Vs. 2382. Derivado del verbo deponente "precor, precatus sum, precari": orar.

ESPELUNCA ("**Las vísceras, los vuelos y espeluncas**": Vs. 2554). Del sustant. de 1a. declin. "Spelunca, ae": caverna.

AUGURAL ("**Y escarba un hígado augural el propio!**": Vs. 2559). Del adjet. de 3a. "auguralis, is": referente a las entrañas que examinaban los augures y arúspices.

FERAL ("**Pitio, un día feral, mientras dorabas...**": Vs. 2560). Adj. deriv. de "fera, ae": fiera.

PALENTE ("**De la palente fiebre de las frentes**": Vs. 2690). Participio presente del "Palleo, es, ére": empalidecer.

LIVOR ("**Y en el livor helado de unos labios**": Vs. 2702). Del sust. de 3a. "livor, ris": color cárdeno, manchas producidas por golpes.

MERGE ("**A esta cima que merge en las honduras**": Vs. 2735). Del verbo "mergo, is, si, mérgere": hundir, sumergir.

PALOR ("**Palor mortal que es inmortal dolor**": Vs. 2754). Del sust. "pallor, ris": palidez, palor.

LANGOR ("Al fin aquel langor!...": Vs. 2772). Del sustant. de 3a. "Languor, ris": languidez, debilidad.

ALGOR ("**Bajo su algor, y el cuello** (...)": Vs. 2809). Del verbo "algeo, ges, alsí, alsum, algere": enfriarse; de donde: "Algor, algoris": frío, hielo. Cf. 2823.

RUBENTE ("**Alma rubente y rábida**": Vs. 2865). Del adjet. de 3a. "rubens, rubentis": que enrojece.

RABIDA (Y. verso anterior). Del adjet. rábidos, a, um": rabioso.

ODOR ("**pecadores odores**": Vs.2943). Del sustant. de 3a. "odor, is": olor.

MADIDO ("**Que el tumbo mádido y el cráter ebrio**": Vs. 3003). Del adjet. "mádidus, a, um", del verbo "mádeo, es, mádui, ére!": humedecerse. Cf. Vs. 3376.

PALPEBRA ("**Pálpebra abierta a mundos invisibles**": Vs. 3403). Del sustant. de la 1a. declin. "palpebra, ae": párpado. Cf. Vs. 3438).

MULIEBRE ("**Que ignora el llanto del amor muliebre**": Del adjet. de 3a. "muliebris, is": femenil.

PARADISIAL ("**Un divino terror paradisial**": Vs. 3422); Adjet. Que el poeta deriva del sustant. de 2a. "paradisus, i": paraíso.

ILACRIMABLE ("**Solo alcanzan / Mirada tal ilacrimables ojos**": Vs. 3439). Del adjet. "illacrimábilis, is": incapaz de llorar.

PRECIPITE ("**Más allá de los vértices precípites**": Vs. 3614); Adjt. poético de 3a. declin. deriv. del verbo de 1ª. conjug. Praecípito, as, are": precipitar.

IMBIBITA ("**Infusa, imbíbita en la sacra noche**": Vs. 3774). Del adjet. "imbíbitus, a, um": impregnado.

VOLITA ("**Psiquis, hermana al canto que volita**": Vs. 3817). Del verbo intensificativo "vólito, as, áre": revolotear.

PRORA ("**Sobre las proras frágiles**": Vs. 3887). Del. sust. ra, ae": proa.

SUPINO ("**Sobre el supino monte**": Vs. 3911). Del ajet. "supinus", a, um": boca arriba, inclinado, de pendiente suave.

FAVILA ("**Favila de una estrella**": Vs. 3988). De "favilla, ae": ceniza, pavesa.

SIGILO ("**roto el fatal sigilo**": Vs. 4086; cf. Vss. 4101, 16, 29)). Del sustat. neutro de 2ª. "Sigillum, i: sello.

Por los ejemplos citados se podrá ver que Tamayo emplea vocablos en su forma latina siguiendo, al parecer inflexiblemente, ciertas normas constantes, que son: a) **discreción**, b) **en escaso número**, a tal punto que esos vocablos -y son la totalidad de los que el poeta usa- matizan y esmaltan sus versos, en vez de hacerlos pesados o incomprensibles. Claro está que su comprensión requiere un mínimo de cultura en los lectores. Al emplearlos, Franz Tamayo no sólo procede legítimamente sino que honra al lector boliviano, al que le supone un bagaje cultural sólido. c) Siguiendo la más recta y pura tradición humanista. Los grandes escritores, no sólo españoles, han empleado corrientemente a este procedimiento, el cual, por otra parte, enriquece sus respectivas lenguas. Si admitimos que una lengua está en constante evolución; si aceptamos, bajo restringidas condiciones, la incorporación de neologismos, no vemos por qué un escritor

genial no pueda enriquecer su idioma con vocablos lógicamente deducidos de una lengua madre. Esto es lo que hace Tamayo, y sus palabras -como se ha visto- son acertadas, perfectamente buriladas, poéticas, y, lo que es más importante, son tales que sus equivalentes ya existentes en castellano o son pálidas eficaces para expresar el matiz querido por el artista.

No perdamos de vista que, tal como las hemos presentado, las palabras citadas constituyen **neologismos**.

Las que ahora catalogamos, si no son todas de la clase de los neologismos, son de uso poco frecuente. Lo haremos notar en cada caso:

CEGUEZ (neolog.): "**A sí con mi ceguez de luz delante**" (Vs. 28). "ceguera".

RESALTE ("**Grabó su gloria en líricos resaltes!**": "relieves".

ZOLLIPAR ("**Silbaba el áspid, zollipaba el buho**": Vs. 74). "sollozar con hipo y con llanto y aflicción".

ARRUO ("**De la fiera cercada el ronco arrúo!**" Vs. 78). Rugido del jabalí cuando ventea a la jauría que lo persigue.

NIEVA ("**Sonrisas nieva el labio de la Diosa**": Vs. 84). Verbo intransitivo, usado como transitivo.

CRISTADO ("**Sobre el cristado monte**": Vs. 106). De "crista", "apófisis ósea de la cara superior del etmoides". (Dicc.).

UNDIFRAGO ("**Sobre el escollo undífrago**": Vs. 304). (Neolog.). De las palabras latinas "unda, ae": ola, y "frango, fregi, fractum frángere": quebrar.

RISO ("**fulgía más que el riso**": VB. 425). Poético, por "sonrisas".

VOLCANIZABA ("**Volcanizaba obscuro**": Vs. 671). (neolog.).

PONZOÑA ("**labra una miel ponzoña / más negra que la muerte**": Vss. 697 -98). Empleado como epíteto.

NEPENTHE ("**Ni el dorado nepenthe**": Vs. 786). (neolog.). Palabra griega: "népenthés, népenthéós": alegre, carente de luto.

FLORAR ("**Tú fuiste entonces la radiosa ninfa / que floró el verde mar cual flor de Paros**": Vss. 1027-28). Verbo intransit. usado como transitivo.

EQUISONO ("Devuelve un son equísono": Vs. 1413). (neolog.). ..."**Como la vocal Eco / Devuelve un son equísono (...)**".

CONVIVA ("**Temblorosa conviva de tus lágrimas**": Vs. 1536). (neolog.). Del latín "conviva, ae"; convidado.

CARNEO ("Uno es el mármol cárneo en que latimos": Vs. 1552 (neolog.). Del latín "cárneus, a, um"; carnal.

FRONDESCENCIA ("**fragantes frondescencias**": del latín "frondescere". (Vs. 1603).

REALDADES ("**Unge al nacer las nuevas realdades**": Vs. 1707). Sincopa por "realidades".

ESQUICIA ("**La línea esquicia las divinas formas**": Vs. 1792). Diseña.

BROTOLOIGOS (neolog.). ("**Oyeme, Brotoloigo**": Vs. 1943). Del nombre griego "Brotoloigós"; homicida.

GIROVAGAS ("**Que sus rucas giróvagas ovillan!**": Vs. 2007).

UMBRATIL ("**Vuelve a tanto dolor el ceño umbrátil**": Vs. 2037). (neolog.). Del adjet. latino "umbrátilis, e": que se cubre de sombra. "

CARBASOS ("**De carbosos sedeños**": Vs. 2314). "lino muy fino".

PROALES ("**y pro ales orgullos**": Vs. 2315). (neolog.). De "proa".

FULGURALES ("**libertarán sus fulgurales flechas**": Vs. 2430). (neolog.). Del adjet. latino "fulguralis, e"; relampagueante.

PIROFORO ("**Sólo al Titán piróforo**": Vs. 2436). (neolog.). Del griego "pyrophóros, ou": que lleva fuego.

ERRATIL ("**Dulce plegaría trae el viento errátil**": Vs. 2492). (neolog.). Errabundo.

GEOMETRIZAS ("**Recóndito poder que geometrizas...**": Vs. 2518). (neolog.).

"LATESCENTE ("**Del mar opalescente y latescente**": Vs. 2521). (neolog.). Del verbo de 3a. conjugación "latesco, is, latéscere": quedar.

ARQUETIPAL ("**Y el sueño arquetipal de sus contornos**": Vs. 2524). (neolog.). Idea platónica.

COMPASAS ("**La línea y el instante. Tú compasas**": Vs. 2526). (neolog.). medir con compás".

CITAREDO ("**Foibos, Apolo, rubio citaredo...**": Vs. 2584). Del griego "Kitharódikós", y latín "citharoedos", referente a los que tocan la cítara, (neolog).

LASCA ("**Si leve lasca hiere sus cristales**": Vs. 2696). Fragmento delgado desprendido de la piedra.

RENCIENDE ("**Y renciende las llamas desmayadas!**": Vs. 2757); (neolog.). Reenciende.

FONTANALES, TORRENTALES ("**Tañidos fontanales, / torrentales clamores**": Vss. 2847-48). (neolog.).

EBURNO ("**Y el tañer de su eburno**": Vs. 2855). Anticuado, por "marfil".

FUSIL ("**Fúsil matiz sutil**": Vs. 2899): (neolog). Del adjet. latino "fúsiles, e": que se puede derretir.

PUBERO ("de los tobillos púberos": Vss. 2923). (neolog).

ULTRA VERBAL ("**Música, sacra Música / ultraverbal coloquio**": Vss. 2947-8). (neolog).

FORMINGA ("**forminga y caracol**": Vs. 2960). (neolog). Del griego "phormiga, phormiggos": cítara, lira.

FISILES, FUSILES, FACILES, FOSILES (1º. 2º. y 4º.: (neologismos). "**Los leños físoles, funde los bronce fúsiles, y harto de vuelos fáciles, duerme en las conchas fósiles!**": Vss. 2963-66).

"físiles"; que se pueden hender; "fúsiles": que se pueden fundir; "conchas fósiles" (Cuánta sabiduría lingüística cuánta fantasía, qué secretas sugerencias!).

CICNEAL ("**Del cicneal misterio**": Vs. 2972). (neolog.). Del adjet. latino "cycneus, a, um": relativo al cisne.

LIROFORO ("**Liróforo, es la hora en que la noche**": Vs. 3251 (neolog.): portalira.

GLAUCOPE ("**Sagrado pájaro que Athena gláucope**" Vs. 3277) (neolog.) Del adjet. griego "glaykóps, gláukópos": de ojos azules.

OBSEDIARON ("**En la peña empapados que obsediaron**": Vs. 3364). (neolog.). Del verbo de la 3a. conjug. "obsídeo, es, sédi, obsessum, obsídere": sitiar, asediar.

ZAFIRAR ("**Por tí la noche su terror zafira**": Vs: 3417). (neolog.).

EURUBECE ("**Se enrubece después color de sangre**": Vs. 3446). (neolog.). Se empurpura.

NUBLO ("**Del país nublo que es mi alma triste**": Vs. 3453). (neolog.). Contracto de "nublado".

PALADIAL ("**La nocturna sordera es ya sardina! / La hora paladila! Athena impera!**" Vs. 3465-66). (neolog.). Del muy clásico adjet. latino "Palladius, ia, ium": perteneciente a la diosa Palas. Cf. Vs. 3459; **la hora paladial**".

PAVORIDA ("**Y a sus pies pavorida / La ninfa flébil era!**" Vs. 3913-14). "Despavorida".

TRILLO ("**... Que en mis trillos instilo**": Vs. 4130). (neolog.). Del tecnicismo francés "trille": trino, figura de adorno musical.

De otros términos que en simple apariencia son neologismos; tales como:

-“nelumbos”	-“jibia	-“recuesto” (sust.
-“cantil”	-“mole” (adjet.)	-“grimpolas”
-“telaba” (verbo)	-“orifice”	-“amnícola”
-“riciales”	-“grambelado”	-“pitonizas” (verbo)
-“orvallo”	-“salsa”(adjet.)	-“zumbel”

todos ellos, exceptuando NELUMBO (nelumbio, flor preciosa); PITONIZAR, que son neologismos, son palabras genuina y castizamente castellanas, identificables en cualquier buen diccionario.

LA MAESTRIA DEL AUTOR

La maestría consumada del escritor brilla en toda la obra, e impresiona más en determinados pasajes, que revelan, unas veces superior talento, otras real genio. He aquí algunos ejemplos:

Felicísima selección de los epítetos:

**Yo conozco esa música
De las fuentes perennes,
De los bosques idénticos,
De los ríos constantes (Vss. 161-64);**

para realizar fulgurantes síntesis:

Tan grande era tu pena que un instante

**De no poder ya más, clamaste a Zeus:
Toma mi vida en cambio
De uno solo de tus ayes.
Zeus callaba y el Titán gemía! (Vss. 437-41);**

extraordinaria acumulación de imágenes:

**Qué sendero falaz tu planta busca,
Que fuente ignota el sitibundo labio,
Qué sombra de árbol tu rendida frente? (Vss. 519-21);
Su ala llueve una sombra
Mortal para las frentes
Que sombrea...
(El poeta habla de las alas del buitre). Vs. 845-47);
Todo filtraba luz y paz y cantos (...). (Vs. 1014);**

El estilo figurado del poeta estalla a veces con el esplendor de una epifanía:

**Mi alma trémula y pálida
Es un barco encantado
De carbosos sedeños
Y proales orgullos,
Que cual dormido cisne
Boga en el terso lago. (Vss.2312-17)**

El ejemplo anterior es un modelo perfecto, además, de **ritmo interno**. Otro, donde no se sabe qué admirar más, si el ; ritmo interno. si la riqueza de las imágenes o si la profundidad del pensamiento filosófico, es este corta canto a la cíclica epopeya de la Belleza:

APOLO

**Gloriosa aparición de la Belleza!
Todo sique su ley. Sed de armonía
Fatiga al mundo. Todo tienta busca
Una eclosión floral, altos o partos.
El misterioso afán sangrando triunfa.
Vientre o capullo, iguales se desgarran!**

CORO

**Oh imperio luminoso e implacable!
Nada la faz del rubio Dios conmueve,
Montaña de dolor ni mar de lágrimas!**

APOLO

**Serenidad! Ni viento ni torrente
Quiebra el rayo de luz; dardo de oro
Perfora infrágil, ilumina inmóvil
Cataratas y vórtices. Qué sabes?
UN COHAZON QUE SANGRA ES QUE FLORECE!**

La originalidad de sus paradojas: que en el ejemplo que sigue, a renglón seguido de la paradoja burila el poeta uno de esos profundos y recónditos pensamientos, cuyo significado parece esotérico, y que no se descubre sino apelando a otras artes. Los "siete estambres" a que alude son las siete notas musicales de la gama diatónica!:

**A veces lo invisible se hace audible.
Ve el oído también, y el ojo escucha.
Como un cáliz floral es el oído**

**Con siete estambres vivos y vibrátiles;
Pero no hay astro como el ojo sacro!"** (Vss. 2727-31).

Hay momentos en que el lirida parece poseo de sacra frenesí poético: la divina inspiración le domina, le detiene en éxtasis. He aquí cómo Psiquis canta a la Lira de Apolo, con prodigiosa música verbal que aturde:

Música, sacra música! Ultraverbal eloquio Del aura y la fontana, Del ave y el rosal! Cópulas del sonido Que lacera y macera Las almas en caricias, En besos las deslíe Y en lágrimas las funde! Solfa de silfo, baile De silvano y oréade;	Genio alado que un día Fuera el acorde sacro. (Formiga y caracol, Sal de mar, luz de sol): Y en su afán epifánico Hiende los leños fúsiles, Funde los bronce fúsiles, Y harto de vuelos fáciles Duerme en las conchas fósiles! Música, sacra música! (Vss. 2947-67).
---	--

A veces su pujanza de evocación nos mantiene jadeantes, y de repente un rasgo, un pensamiento imprevistos nos salen al paso:

El Día: **"Ascuá diurnal de los rubíes ígneos / Llama triunfal de los diamantes vígiles!"**.

Noche: **"Cantad la gloria de la luz que duerme / Cual una esencia en los zafiros negros!"** (Vss. 3321-24).

Citemos en fin, dos rasgos salientes de la retórica del poeta: sus giros conceptistas, y su don increíbles de las medias tintas, de los matices sutiles, apenas perceptibles como caricias del céfiro.

Hallamos este verso conceptista: **"Y oyes un canto mágico y distante / Cual insonoro son que suena en sueños!"** (Vs. 3155-56); y en este pasaje:

CORO

**Reconozco la voz maravillosa
De mi viejo dolor maravillado.
Mas, fué siempre el dolor mío?
Oh rara alquimia, tenebrosa magia!
Esto sin nombre que palpita en mí
Antes fué sueño y fué después dolor.
Tanto era sueño que al fin fué dolor!
Y es tal dolor que me parece sueño.
Tanto es dolor y tal que llega a sueño** (Vss, 3428-36).

Pareciera Calderón de la Barca. Tamayo se alza a la altura de los más grandes poetas de nuestra literatura.

Y el don de las medias tintas y de los matices! Oigamos:

**Qué inaudito lejano son se escucha
Cual insonoro son que sueña en sueños?
Es la voz fantasmal de Prometheo,
La sombra del sonido de sus pasos,
La huella de sus ayes en el aire
Y el alma del matiz de sus pupilas?** (Vss. 3765-70).

*

* *

Poesía inspirada, poesía magistral. No existe en toda la Tragedia Lírica un solo ripio, un solo prosaísmo, ningún desfallecimiento del buen gusto. Inspiración constante es el clima de este incomparable poema.

El cual contiene innúmeras otras bellezas, esta vez más allá, más hondo que las palabras. Son los retratos y semblanzas, los pensamientos filosóficos, los rasgos autobiográficos, los secretos de la composición de esta obra maestra.

RETRATOS Y SEMBLANZAS

PSIQUIS: Es una dulcísima Ninfa, profundamente femenina:

**Amé el dolor sin nombre
Del dulce Prometheo (...) (Vss. 414-15);**

pero llega al sarcasmo, a la blasfemia, cuando recuerda el tormento del Titán:

**(...) los dioses rudos
Prósperos e inmortales
Del corazón del hombre
Labraron su ambrosía
Y de su sangre el néctar (Vss.582-86);**

conoce la maravillosa dulzura de la pertenencia al ser amado:

**Suya soy cual la esencia
Del viento que la sorbe,
Cual es la arista seca
Del fuego que la traga! (Vss. 1466-69);**

PROMETHEO

El manso Prometheo Celó en su pecho un grande Corazón de pelicano Y un alma dadivosa de cisne moribundo. Sus arduos días fueron Un desgranar de estrellas Sobre las frentes lóbregas Y fué su verbo flébil Un deshilar de linfas Sobre los labios arados. Sus ojos florecieron De luz la noche humana,	Y en las tinieblas férreas Del milenarío olvido Brillaron como harmónicas Corolas siderales. Aún palpita el prodigio De sus potentes manos, (Sacras manos titánicas, Manos de un mundo artífices Y orífices de un sueño) Esas manos robaron Del más potente cielo La más divina presa. (Vss, 587-610).
---	---

ARES, DIOS DE LA FUERZA

**A Ares, el Dios del triunfo. En él habita
La viril fortaleza; en él se acendran
La fuerza y el esfuerzo y la firmeza.
Su ley es dura, su furor nefasto.
Alzase, y a su carro amarra indócil
De las victorias la feroz cuadríga.
Su lanza enloquecida en las batallas,**

En la sangre en que ahoga los imperios
Unge al nacer las nuevas realdades.
A él, sólo, a su valor cede Afrodita,
Diosa de los deliquios fecundantes;
Y como la sonrisa de la Diosa,
En leche y luz, en besos y temblores
Se renueva nupcial la fauna cósmica,
Así, bajo el mirar cruento de Ares
Se renueva también en sangre y lágrimas. (Vss. 1699-75).

En los clamantes campos de la sangre
Reina sin par el hijo de Hera y Zeus.
La magra pierna y el robusto pecha,
El ojo en llamas, el frucido labio
Hacen tremer al mismo Olimpo. El Miedo
Y el Terror le acompañan. En la diestra
Vibra la ingente lanza; el combo escudo
Retiene la siniestra. Como un perro
Le sigue enorme lobo. A su mirada
Se trueca el cielo azul en cielo purpura.
(Vss. 1871-80).

APOLO DIOS DE LA BELLEZA

Leto engendróle del potente Zeus,
Alegria y fruición de los mortales!
A su andar juvenil y majestuoso
Que ritma de su aljaba el son metálico
Tremen los Dioses del sagrado Olimpo,
Y es temor de su fuerza o es asombro
De su hermosura, nadie sabe! El suelo
Brotó a su paso abejas y cigarras.
Su vista aquietta el mar, sólo entonces
Se oye cantar a los delfines. Tímido
Juega el viento enredado en su cabello:
Se dora el aire al oro de su clámide!
Su cólera es terrible cuando baja
Fiero y umbrátil del montuoso Olimpo,
Y el cielo cruza, imagen de la noche!
Yo se la forma y el vigor del Divo
De labio imberbe y de talante regio,
De la cadera angosta y l'alta frente!
El es gozo. el la salud del mundo,
Y es su sonrisa el clarear del día!
(Vss. 2384 -2403).

PALAS ATHENA

Palas Athena! Es tu mirar inmóvil
(Fondo de mar, profundidad de cielo)
Que hace la noche tan profunda y vívida
Y azura las tinieblas animadas!
Es tu pupil a condensada y fija
Que hace brotar del raso las estrellas
Con un tremor de lágrimas heladas,
Y del dolor en el mayor crepúsculo
Enciende del amor ignotos ortos.
Oh Dea grave. taciturna y dulce!
No alzas las manos sin que el aire llene
Nuevas sapiencias y viejas cofías.
Como un llover de copos estelares.
Por ti las últimas miradas turbias
Préndense de invisibles esperanzas

Y cada alma columpia de una estrella!

(Vss. 3330-45).

El casco victorioso de amazona,
El escudo en que mira la medusa
Y el regio mástil de la invicta lanza,
Virginal y guerrera, sacra y fuerte,
Tu labia no conoce de Afrodita
La risa rosa que floró el deseo,
Ni la sonrisa con que el mundo alumbra
Lírico y matinal el rubio Apolo.
Frente viril que amplían las vigalias,
Lobo nasal que ritma soplo isócrino
De los espirituales castos númenes;
Pálpebra abierta a mundo invisibles.
Que ignora el llanto del amor muliebre,
Del vil deseo y de la pena indocta!

(Vss. 3392-3405).

SEMBLANZA DE LOS DIOSES

Nada la majestad adula tanto
De los Dioses olímpicos y adustos
Cual la ofrenda sin par de la belleza.
Ni la pingüe hecatombe en que descuellan
La bidente becerra y el cordero
Lanífero, ni el cáliz florecido
De vino rubio. ni el festón purpúreo
De pámpanos que enlaza obscura hiedra,
Nada su hambre y su sed de Dioses sacia
Cual la poma carnal de la hermosura
Y el vino fresco de las juventudes.
Los Dioses son voraces de lo eximio.

(Vss. 1748-59).

SEMBLANZA DE LA ESPERANZA

Conoces la Esperanza.
La Dea misteriosa
Que emerge de las ruinas
Y de agonía vive?
Nada el milagro iguala
De sus manos intáctiles,
Ni la constancia vence
De su silencio insomne.
Su magia envuelve al mundo
Como un nimbo invisible
Donde beber parecen
Su peso los planetas
Nadie ha visto a la Dea,
Pero todos la saben
Honda. Remota, íntima,
Presente y fugitiva.
Sus incorpóreas palmas
Llueven sobre los seres
Un manjar infinito
E inefable que es menos
Que viento y mas que pán.
Cuando todas las luces
Se apagaron sus ojos
Contemplan todavía,
Y cuando al fin callaron
Todas las voces, todas,
Sus oídos sin fondo

Resucitan en flores,
Y cuando el viento aparta
Las semillas y esparce
Favilas que va fueron
Fragantes frondescencias,
Es ella. es ella, es ella,
Cuando el árbol hiemal
Funeral y espectral
Sus nudos negros brazos
Tiende hacia una invisible
Remota primavera.
Señora de los ortos
Y de los perigeos,
Tiene en su mano el radio
Del círculo y la oculta
Clave de la parábola.
Y así en la tela viva
Del tiempo traza el rumbo
Para las eutanasias
Y la curva proyecta
De las palingenesias,
Yo conozco a la Dea
Y he tocado el sutil
Flujo de sus imanes.
La ví sin verla un día.
La sentí sin sentirla.
46 Llegaba inmensa la honda
Como las primaveras.

Quedan aún escuchando.
Su cara tiene el gesto
De la vida, sus trazas
Miman la muda mímica
Del destino: en sus ojos
Mira la eternidad.
Es ella si las huesas
Fugaz e intáctil era
La carne de un ensueño,
La sombra de una
sombra;
Y así inmaterial era
Más vivaz que la vida,
Más eterna que el mundo!
Me habló con el silencio
De mis desolaciones.
Me miró con la cara
De mi dolor recóndito.

Y en el silencio íntimo
Con que la nieve cae.
Su sed indefinible
Cual un efluvio mágico,
Fluctuaba en la leve
Sombra de Prometheo.
Tenía la indecisa
Realidad de los éteres;
Dea sin lar ni fano,
Flota en su torno el ánima
Del eco y del espejo.
De mirarme en sus ojos,
De oírme en sus mudeces,
Supe el secreto un día
Que yo, la ninfa súplice,
Era la Dea victrix!
Oh tornos y retornos,
Tránsitos y trasluces!

(Vss. 1565- 1659).

SEMBLANZA DEL PENSAMIENTO

Yo sé el pájaro insólito.
Su estirpe es regia; cierne
Sólo sobre las cumbres.
Lleva en la frente un signo
Como un astro de sangre.
Su ala llueve una sombra
Mortal para las frentes
Que sombrea. Los aires
No mecieron elásticos
Ave más silenciosa,
Pájaro más voraz.
Devora lo que vive,
Devora lo que muere.

Sentimientos o cenizas,
Poma y nuez, grano y paja,
Lo efímero, lo eterno,
Lo abyecto y lo sublime.
Devora el cuenca estéril
En que se aloja y el árbol
Que le abriga y la palma
Que le dió un mijo triste.
Menos feliz que el dulce
Pelícano suicida,
Supo el letal secreto
De vivir devorándose,
Y al devorarlo todo
Ser su propio verdugo!

(Vss.840-866),

LA MUJER

Oh fresca lluvia de femineas rosas,
Carne floral y tibia cuya sangre
Es una leche luminosa y rubia!

EL HOMBRE

Todo igual! Mas el hombre,
Trasunto de ave, pájaro
Que en vez de volar piensa,

Miró siempre nostálgico
Al sol y a los azules:
Tal su amor de la altura.

(Vss.749-54).

EL CORAZON HUMANO

La vida es llama, el corazón es bronce.
El fiel metal arde a la llama abscondita,
Arde, y el dulce ardor se hace tormento.
Se encombece de lágrimas primero;
Se enrubece después color de sangre.
Brasa candente, pinta el rojo blanco
Del astro incandescente y del diamante,
Hasta alcanzar aquel azul en que arde
Color de cielo el corazón de bronce!
La luz azul que da la brasa roja!

(Vss. 3442 -51).

LA NOCHE

(Iris):
La noche llena son de ocultas vidas,
Viento fantasma que durmiendo vuela,
Río espectral que ya perdió sus aguas!
Un aire que es espíritu del aire,
Y un agua que es alma de las aguas.
La hora paladial! En las honduras
Adquieren una voz las mudas cosas
Y despiertan los fósforos dormidos.
Ortos y vidas son que al sol se apagan,
Y a la sombra se animan espectrales.
Noche sacra! Su sombra es ya osombro:
La nocturna sordera es ya sordina!
La hora paladial! Athena impera! (Vss, 3454-66).

EL DOLOR

Oh la prueba suprema
Del supremo abandono!
Viva agonía larga,
Mudo adiós de las cosas,
Incontenible fuga
De almas y corazones!
La tristeza sin nombre
De haber vivido en vano,
Del esfuerzo perdido
Como extraviada flecha,
Y de un sol que se pone
Diciendo para siempre!
Y en la hora desierta
Vivir con el recuerdo
Las batallas perdidas
Por victorias soñadas
Y los triunfos borrados
En las almas inmémores!
Palor de astro poniente,
Rumor de hoja volante,
Voz de fontana exhausta,
Soledad desolada
De un cielo sin estrellas
Sobre un mar sin orillas! .

(Vss.710-733).

Dolor, dolor, dolor!
Conoces el dogal
Que anuda las gargantas
Que se dicen adiós?
Y el silencio sin lágrimas
Con que se entierra un sueño
Muerto en el corazón?
Tremor de despedidas,
Verano que se parte.
Valle que muere va!
Mustias sombras errantes
De las melancolías;
Funerales tambores
De los otoños pálidos!
Crepúsculos supremos!
Tristeza de tristezas!
Decidme la congoja
De un sueño que se entierra
Muerto en el corazón!

(Vss. 2206-24).

LA LIRA

(En 167 heptasílabos prodigiosos (Vss. 2828-2995) ha encerrado Franz Tamayo un canto de soberana belleza a la Lira. (Todo es perfecto en ellos: el sentido recóndito, la música verbal, las figuras, en que sobresalen rutilantes metáforas. Extraemos el pasaje más bello entre tanta belleza):

Gloria a la eterna lira!
Dónde despierta un canto
Más potente y divino?
Ni en las trompas del bosque
Ni en las urnas del mar!
Tañidos fontanales.
Torrentales clamores.
Líquida alma vibrátil
De las aguas polífonas!
Si un ritmo y un encanto
Tenéis, son de la Lira!
Su creador concentro
Da el molde de los mundos,
Y al tañer de su eburno
Se edifican eurítmicos
Sobre montes de oro
Firmamentos de paz!
Entre sus siete cuerdas
De séotuple metal
Cantan las siete almas
Cromáticas del sol,
Alma de oro pálido
(...) La lira heptacorde
Que pulsa el Heptamenio
(...) Que difunde un sacro flúido
Más tenue y más sutil
Que fugitiva onda.
Que evanescente aire.
Canto de las penumbras,
Trasluz crepuscular,
La sombra del sonido

De las odas marmóreas,
Y alma rubente y rábida
Del ditirambo báquico,
Alma celeste y casta
De las virginidades,
Y alma vírde y fresca
De la siringa pánica.
Y alma profunda y mágica
De los nocturnales éteres,
De las cerúleas noches
Y el mar equinoccial,
Zafiro tenebroso
De las profundidades
En que Athena empapa
Sus ojos enigmáticos.
Y a fin como los polos
Sonoros de una estrella,
El alma carmesí
De loa clarines épicos.
(Clarín, tropel, clangor).
Y el peán hierático
El alma morderé!
Y el alma del matiz!
Fúsil matiz sutil,
Fútil tamiz de tul,
Color que no es color,
Cambiantes del ópalo,
Glaucó falaz de ola,
Moarés tornasoles,
Misterio del bemol
(Vss. 2842-2905. *passim*)

"Música ante todo", proclamaban los Simbolistas franceses. "Color antes que nada, habría añadido Rimbaud, el autor del "Soneto de las 5 Vocales". Música y color están íntimamente ligados en los versos transcritos, en una vivencia que parece "retrovivencia" y reminiscencia al modo platónico, que, además, tendrá imperecedera supervivencia!

*
* *

SENTENCIAS FILOSOFICAS DE TAMAYO

La "Prometheida" es rico cofre de sentencias y epífonemas de hondo contenido filosófico.

-**"Basta a tener el dulce / Deseo de la muerte / Conocer a los Dioses / Autores de la vida"**. (Vss. 488 -90).

-**"Oh del dolor progenie misteriosa! / El sufrimiento engendra el sufrimiento, / Y reflorece, primavera fúnebre"**. (Vss. 49 -97).

-**"Para el que sufre basta / Saber que sufre, y sobra"**. (Vss. 551-52).

- "Así las horas graves / Filtran un mal impune / Que sangra, y no razona, / Que no perdona, y mata". (Vss. 557-59).

- "Jamás los Dioses dieron / El por qué de las penas / Porque celaron siempre / Los rumbos de las vidas". (Vss. 561-64).

"Desde que alzaron a correr los ríos, / Menos aguas fluyeron a los mares / Que lágrimas bebió la tierra estéril". (Vss. 505-507).

- "Oh la prueba suprema / Del supremo abandono!". (Vss. 710-11).

-	Viva agonía larga, Mudo adiós de las cosas, Incontenible fuga De las almas y corazones! La tristeza sin nombre De haber vivido en vano, Del esfuerzo perdido Como extraviada flecha, Y de un sol que se pone Diciendo para siempre! Y en la hora desierta	Vivir con el recuerdo Las batallas perdidas Por victorias sonadas Y los triunfos borrados En las almas inmémores! Palor de astro poniente. Humor de hoja volante, Voz de fontana exhausta, Soledad desolada De un cielo sin estrellas Sobre un mar sin orillas!
---	---	---

(Vss. 712-33).

- "Mas los Dioses conocen / El solo imperdonable / Pecado, la grandeza. (Vss. 764-66).

- "Las cuitas de grandeza / Como harpías voraces / Que devoran golosas / no pechugas plebeyas / Sinó heroicas entrañas". (Vss. 806-10).

- "... El fiel remordimiento / Más fiel que la esperanza, / Buho espectral que enciende / Su ojo rubro en la honda / Noche de todo olvido". (Vss. 821-25).

- "Vana es la sed de gloria / Que no se abrevó en llanto, / Y el grito de una boca / Que no es boca de herida". (V ss. 882-85).

-	Jamás moverá al mundo Con su latir errátil Un corazón de insecto Ni un alma de falena. Dolor, dolor, dolor! Un corazón se mide	Por la hoz que lo arranca, Roble alto o brizna efímera; Y el mundo busca un vaso Que reciba sus lágrimas Y contenga sus penas.
---	---	--

(Vss. 886-96).

"(No) supe cómo puede ser en veces / La vida más amarga que la muerte". (Vs. 974-5).

-

Gemir, gemir, gemir! Para los Dioses
Es un idioma incógnito, lo mismo
Que para el hombre su habla de Inmortales!
Entre las setas del zarzal odioso
Menos vano es el lamentar del viento
Que el suplicar de un alma abandonada!

(Vss. 1092-97).

- "No hay prez enronquecida, ojo escaldado, / Palma tendida ni rodilla en sangre / Que el vuelo tuerzan del instante huído / Huevo es el Hoy de víbora o paloma / Que una vez roto no se suelda nunca. Dos veces no se vive el mismo día. / Y lo escrito en la nieve o en la roca, / si una vez se ha borrado es para siempre! (Vss. 1120-27).

-

Sólo se juzgan bien pares o iguales,
El hombre al hombre; mas supraterrrestre
Sólo un Dios pudo ser censor de Dioses.

**Ay de los ojos que del sol presuman!
Ay de la boca que responda al rayo!** (Vss. 1208-12)

- **Ante la gloria de vencer divina
Se alza una gloria de sufrir humana.
No hay miel como el dolor para almas grandes.
Esclavos y enemigos de los Dioses.
Siempre inventaron los mortales cosas
Que los Dioses no entienden pero aplastan.
Rebeldes hombres, implacables Dioses!** (Vss. 1286-92).

- "La fiera rebeldía de los libros / Y la audacia indomable de los grandes". (Vss. 1294-95).

-Sabes qué frutos sápidos. Qué pétalos de nieve, Que fragancias de cielo Llueven del hombre triste	Cual de un árbol errante? (...) Una miel luminosa Los leves labios unta (Vss. 1318-25; 1333-35)
---	---

- "Solo el dolor con el dolor se hermana, / Sólo el dolor en el dolor se mira!". (Vss. 1408-9).

- "...La dicha que piensa ya es desdicha".. (Vs. 1548).

- "Espera y calla; calla / Y espera: Ese es el arte / De vivir...". (Vss. 1558-59).

**Sólo humildes alcanzan a los Dioses
Mirra sacrificial e incienso rubio, (...)
Sentados en sus tronos diamantinos
Yace a sus pies nuestro destino frágil,
Y su capricho nos exalta en gloria,
O en juego y pasatiempos nos destruye.**
(Vss 1664-5; 1672-75).

- **Sabe que todo ser y toda vida
Se nutre y mueve en la energía eterna.
La fuerza rige al Mundo. Todo cede
Bajo su impulso vencedor y vasto
Como campo de espigas bajo el viento
Nada a su ley escapa ni a su alcance,
Y es eje de diamante para el Cosmos
Donde estriba sus giros y sus vuelcos,
Alado carro de cristal sonora.** (Vss. 1684-92).

- **"Nada la majestad adula tanto
De los Dioses olímpicos y adustos
Cual la ofrenda sin par de la belleza".** (Vss. 1748-50).

- **"No es la hoguera del sol: lo que ilumina
La tierra es la sonrisa de los Dioses!"** (Vss. 1794-95).

- **"La fuerza puede lo que puede".** (Vs. 2134).

- **Oh ilusión incurable de la fuerza!
Mosto grosero, embriaguez letárgica
De almas plebeyas! Su deliquio buscan
La mujer, la bestia, la muchedumbre,
Fauna femenina. Mientras de la fuerza
Se embeben el felino y el cetáceo,
En su soledad sacra se embriagan
De luz la abeja, el ruiseñor de ensueño!
Tú, teme a cuanto vuela, dardo o pluma!**
(Vss. 2164 -2172).

- "Solo es grande el amor que amando muere!" (Vs. 2250).
- **Oh achaque humano, solamente humano!
Sonambulismo en que perece el hombre,
Cazador insensato de su sombra,
Buscador incurable de sí mismo!** (Vss. 2294-97).
- "La gracia más divina es flor de fuerza, / *Y el dorado capullo del ensueño* / Sólo flora en las
almas poderosas!" (Vss. 2306-8).
- "Sólo el Dolor es fuerte, / Sólo el dolor es grande; / Y el vino de las lágrimas / Labra el más
alto sueño!" (Vss. 2330-33).
- "El mundo es un poema realizado, / Y el ensueño es semilla de universos!" (Vss. 2348-49).
- "En el sacro terror los seres lactan, / En todo late un mito milenario, / Y es sudor de las cosas
el misterio. (Vss. 2543-45).
- "El alma sorda que no cela abscondito / Canto, es la bestia ya, sin la inocencia". (Vss. 2577-
78).
- **Sabe, el dolor florece y reflorece
Como la rosa efímera y eterna.
También tiene el dolor su primavera.** (Vss. 2622-24).
- "Qué sabes tú si son entre las rosas / Las rosas del dolor las menos bellas?" (Vss. 2627-28).
- **Gloriosa aparición de la Belleza!
Todo sigue su ley. Sed de hermosura
Fatiga al Mundo. Todo tienta o busca
Una eclosión floral, ortos o partos.
El misterioso afán sangrando triunfa.
Ventre o capullo iguales se desgarran!**
(Vss. 2632-37).
- "Un corazón que sangra, es que florece!" (Vs. 2645).
- **A todos tienta la ascensión sagrada,
Y una escala de luz ve todo ser.
Mas lo que a unos parece cima o vértice
Apenas es tramo inicial para otros.** (Vss. 2669-72).
- "La luz más luminosa es invisible, / Y el canto más divino es inaudito!" (Vss. 2725-26).
- **A veces lo invisible se hace audible.
Ve el oído también y el ojo escucha.
Como un cáliz floral es el oído
Con siete estambres vivos y vibrátiles;
Pero no hay astro como el ojo sacro!**
(Vss 2727-31).
- "Honda es la sombra del lejano ocaso. / Más hondo es el silencio de la muerte!" (Vss. 3283-
84).
- "Aquí para las almas desgarradas / Baño de luz cerúlea es el Olvido!" (Vss. 3306-07).
- "Sabe. la fuente Palas sólo acorre / A un gran dolor que hasta calló, y al alma / Que ya no
llora, ni blasfema, ni ora!" (Vss. 3386-88).
- "Es el dolor que es verbo, luz y sal!" (Vs. 3427).

"En los nocturnos velos constelados
Vela la soledad, canta el silencio,
Y al alma que mil zarpas desgarraron
Baño de luz cerúlea es el olvido!" (Vss. 3708-11).

33). - "La hora más divina y más humana / Cuando habla como un piélago el silencio!" (Vss. 3732-

- La lira es más potente
Que las batallas rútilas,
Y Homero es más que Aquiles! (Vss. 3935-37).

*
* *

II.- Un pensamiento sobre el ciclo eterno de las cosas, nacer, morir, renacer nuevamente:

(Y una) terrible primavera
Llueve lirios y rosas
Que un día al hielo hiberno
Serán polvo y pavesas,
Para volver un día
A ser rosas y lirios!

Oh inmortal primavera,
Primavera implacable!
Soplo fatal y tierno,
Númen genial y dulce!
Tú que tramas la urdimbre

Dorada de los días
Con hilos de la noche,
Mientras la vida inflamas
Con gérmenes de muerte!
(Vss. 134-148).

Todo pasa; pero todo vuelve. Nuestros pasos, nuestra voz pasada, Vuelven a resonar:

Oh cuál las vidas giran
Como redes aladas!
Cuál las horas revuelan
Con guirnaldas vivas!
Voz del tiempo pasado,
Fantasmas redivivos!
Yo conozco esa música
De las fuentes perennes,
De los bosques idénticos,
De los ríos constantes
Y los paisajes fieles!
En los caminos arduos,
Misteriosa, invisible,
Deja una huella propia
Nuestro eternal viaje.

Peregrinos inmémores
Corrimos la jornada.
Mas fieles los senderos
Guardan el eco mudo
De nuestros pasos fútiles;
Y cuando tras los años
Peregrinando vuelve
Nuestra inquietud por ellos,
De las veras desiertas
Se levanta la música
De los afanes muertos ,
Y de las horas idas.

- "Qué importa un don celeste / En un terrestre pecho; / Y un inmortal destino / A una mortal congoja?" (Vss. 151-154).

"El solo alivio lícito / Del sufrimiento inmérito / Es cantarlo o contarlo". (Vss. 465-67).

Hay momentos en que la Vida aparece intolerable. Es cuando el mal se asemeja a ubicua presencia, y es inmanente y trascendente....:

Cuando la verdad miente,
Cuando la virtud quiébrase
Como carrizo al viento;
Cuando han falseado todas

Sus pesas la balanza,
Las cosas su sentido,
Sus números el cielo;
Cuando en silencio reina:

**El poderoso injusto,
Y el lobo es juez, y el asno
Pontifica, y el cisne
Cede al ganso, oh entonces,**

**Tristes ninfas, vivir
Es un mal, e infinito
Si es inmortal (...)**
(Vss. 470-483)

Un impresionante pesimismo alienta los siguientes versos:

**"Gemir, gemir, gemir! Para los Dioses
Es un idioma incógnito, lo mismo
Que para el hombre .su habla de Inmortales!
Entre los setas del zarzal odioso
Menos vano es el lamentar del viento
Que el suplicar de un alma abandonada! (Vss. 1092-97).**

Mas el secreto de la victoria moral es el desprecio al Dolor bajo todas sus formas. Estos versos de palpitante belleza lo dicen:

**Yo sé del sabio solitario lobo
Que enseñó al bosque su lección de muerte.
Cuando su oculta hirsuta madriguera
Sorprendieron mastines y molosos,
Delante de su loba y sus lobeznos,
Ensayo en la servil trailla fieros
La fulva zarpa y el colmillo níveo.
Mas cuando al fin se tiende acribillado
Junto al despojo que ya fué su gloria
De su hembra inánime y su cría exangüe,
Sólo halla la jauría vencedora
En el lobo que aún sopla intermitente
Un ojo despectivo que agoniza
Y una garganta que en silencio muere! (Vss. 1102-15).**

La grandeza del Hombre resalta en estos versos:

**El hombre da a las cosas
Su nombre y su renombre.
Por él la noche su hálito
Puebla de confidencias,
Siembra de confesiones,
Y ante él sacude trémula**

**De sus luceros pálidos
Una luz de ultratumba
Que es claror de ultracielo
El es la sal del mundo
Y el signo y la verdad (...)**
(Vss. 1384-1394).

-"La dicha es una sombra que sonrío / Y es el dolor cuando la sombra llora" (Vss. 2102-3).

El universo está lleno de secretas armonías, afinidades y simpatías:

**...Las cosas tienen
Almas sinfónicas: la misma nota
De gama en gama hace vibrar los sonos,
Cuerdas concordes y metal simpático.
Las cosas se responden misteriosas
Cual espejos sonoros. (Vss. 2496-2502).**

En la mente del poeta, el Dolor contiene un mensaje y un sentido:

**Sminthio, el dolor, tiene un sentido nuevo?
-Nuevo, no, mas divino sí. No hay Paros
Tan raro y caro. ni ébano ni sándalo
Ni pórfido volcánico en que labre
Mejor que en el su estatua la Hermosura.
Y el Cosmos y los Dioses están hechos**

De ritmo, de armonía y de belleza.
El mal es la fealdad. Sed de belleza
Fatiga al mundo; el dolor impávido
Es el pasto divino de la vida.
Sorbe la humilde gleba dolorosa
Todo se arrastra, y la impotencia en vano
Mira a la altura. Al pájaro persigue
Feroz mirada de impotente envidia,
Vuelo voluble de veloz libélula.
Oh vértigos, vorágines y vórtices!
No hay ala ni hélice como el dolor! (Vss. 265-67)

He aquí la ley misteriosa del Ritmo:

El ritmo es numen y es esfinge. Su hálito
Sinfoniza las tibias primaveras
En que el amor bailando vocaliza,
Y orquesta las mecánicas celestes,
Su milagro mayor es más recóndito.
Conoces el rumor acompasado
Con que durmiendo laten las semillas,
Con que soñando se abren las corolas?
Tú que la ley del sufrimiento inquieres
Y el sangrante porque de los dolores!
Mide primero el ritmo de las almas
Que es más hondo y sutil que el de las flores.
(Vss. 2711-22).

La pasión humana es más potente que el volcán y los elementos:

Calla! Un alma es un vaso más divino
Que el tumbo mádido y el cráter ebrio.
No vale el tumbo eflorescente y férvido
La risa róscida en que Amor retoza,
Ni la lava en que el monte se extenúa
La sacra fiebre en que el amor se inmola!
Nada son lira que no agota el númen,
Cisne que no urde en su cantar la muerte,
Beso incapaz de dar o ahogar la vida!
Ama agotarse el alma inagotable!

"Eternamente los eternos Dioses / Del mal eterno oyen la eterna queja!" (Vss. 3949-50).

*
* *

APUNTES AUTOBIOGRAFICOS

Llegados a este punto, confesamos que hemos creído adivinar en esta bellísima Tragedia algunos rasgos autobiográficos: pero que los anotamos con infinito respeto a la persona y a la vida egregias del grande poeta.

1.-

Así fluyó la infancia pensativa,
Claro arroyo escondida, perla a perla
Fugitivo cristal, de riba en riba.

Llego la hora del ardor. Al verla
Cantaba el mar. El mar era mi alma

Con voz de ola y tez de madreperla

Fastigio del laurel, prez de la palma,
Osadías que sóis corceles rábidos,
Cómo turbásteis la impoluta calma!

Águilas fieras, dáctilos impávidos,
Cómo saltásteis en tropel entonces
De alas flamígeras y picas ávidos!

T

2.- "Mis ansias en tropel, fiebres y bramas / Los hondos valles y las altas lomas / Poblaron con sus cantos y oriflamas". (Vss. 52-54).

3.- "La liviana burbuja se hizo un monte, / Y algo divino floreció en lo humano", (Vss. 59-60).

4.- "Carne vil y alma luz, celeste boda, / Trenzaron sus nupciales frenesís, / Y fue sólo una flor la vida toda!", (Vss. 64-66).

5.- "Rompió la espada de épicos esmaltes / La turba vil, y en el cerúleo raso / grabó su gloria en líricos resaltes!". (Vss. 70-72).

"Ululaban procela y lobo al paso; / Silbaba el áspid, zollipaba el buho, / Mas ya en Tabor trocábase el Parnaso!". (Vss. 73-75).

6.- "Sobre la frente que nubló la prosa / Ya riega azahares de sus dedos puros, / Sonrisas nieva el labia de la Diosa". (Vss. 82 -84).

7.- "No más, no más los vórtices oscuros! / Salud, desde los vértices étereos, / Yertos Arquitas, tristes Palinuros", (Vss. 85-87).

Solo un alma que siente la sed del Infinito pudo haber concebido versos como los que siguen:

8. Un encanto arcano
Me halaga y me despierta.
Soplo de un mundo ignoto
Y afán de nuevo cielo,
Es un ansia infinita
Y un anhelo invencible.

Sobre mis labios áridos
Una sed implacable,
Sobre mis ojos vívidos
Es un sueño obsesor.
A ese sueño no basta
Toda la luz del cielo,
Y esa sed no satura
Todo el frescor del mar!
(Vss. 336-349).

9. "No sé. Mi pecho opreso / Sentía la atracción / De la montaña, ansia / De la altura, el anhelo / De lo desconocido". (Vss. 380-84).

10.- Mi frente cual la vuestra
Lleva el signa preclaro
De la inmortalidad.
Divino don terrible.

Largueza inenvidiable
Dádiva que es un sino
Y astro que es un estigma!
(Vss, 444-450).

Un canto de victoria suprema, **su victoria**, estalla, épico:

11.- Yo soy el arco tenso
 Viejas tinieblas férreas
 Del milenario olvido,
 Que devoráis los ortos
 Y sepultáis los astros!
 Sois el terror brumoso
 Del amor y la gloria,
 Y el taciturno hielo
 Del genio y del valor!
 Sobre el verde árbol lúcido
 Que esmaltan blancas flores
 Y ornan pomos de oro,
 De vuestros velos lóbregos
 Llueve aleve y letal
 La tenebrosa nieve
 Del sepulcral silencio.
 Viejas tinieblas férreas
 Del milenario olvido,
 Yo soy el arco tenso
 Que lanza el áureo dardo!
 Golfo amargo y helado
 De las ingratitudes,
 Tendido a todo remo
 Y abierto a toda proa,
 Y una emboscada muda!
 Como una red de muerte
 Sus hielos y sus hieles

Toda virtud ponzoñan,
 Hielan toda terneza,
 Y desmayan de lejos
 A las almas que vuelan,
 Como una solfatara
 Maligna y tenebrosa.
 Todo cisne errabundo
 Apaga el canto insigne
 Bajo su algor, y el cuello
 Liliál pliega por siempre
 Sobre el siniestro témpano!
 Toda barca riente
 Que aparejó a la aurora
 Y a su vela dió límpida
 Luz de lis, trazo de ala!
 Toda prosa canora
 Que esmaltan las espumas
 Y escoltan hipocampos
 Y coros de delfines
 Al cortar la honda gélida
 Halla un día el alud
 Que sus glorias sepulta.
 Oh témpanos y algores!
 Yo soy el arco tenso
 Que lanza el ígneo dardo!

(Vss. 2779-2825).

12.- Vae soli! dice la Biblia. La soledad, el "supremo abandono" gimen en estos versos:

Siento un nuevo dolor desconocido:
 La infinita congoja de la altura.
 Soledad, soledad, la muerte viva!
 Dónde estoy? Oh dolor! Yo huella el risco
 Que el suplicio enclavó de Prometheo.
 El apolíneo soplo me ha arrojado
 Sobre la cumbre de la atroz montaña.
 Nadie sabe el terror de las alturas
 Que esmaltan sordas las eternas nieves
 E irisan mudas las celestes fraguas!

(Vss, 3121-30).

13.- Por los versos que siguen ahora, sabemos la clave de una vida. El genio, el talento, el ímprobo trabajo, no bastan. Se requiere más; mucho más:

Por tí el vital secreto
 Ya sé, Palas Athena,
 De todo sueño heroico.
 De toda empresa egregia
 Sobre el altar del Hado
 Hay que ofrendarlo todo,
 Cadena misteriosa
 De sacrificios puros:
 No basta el vino sacra;

Hay que ofrendar el cáliz
 Y el brazo que lo tiende,
 Y el último libamen
 El corazón que sangra!
 Más allá de los lindes
 Últimos, más allá
 De las supremas cumbres;
 Más allá de la vida...

(Vss.2625-41).

*
 * *

EL SENTIDO ORQUESTAL DEL POETA

Sinfonía poética, **La Prometheida** contiene no sólo los raptos de sostenida y extática inspiración lírica del vate. Para lograr a Bolivia y al mundo una obra maestra, Tamayo ha empleado una vasta ciencia literaria, un dominio perfecto de todos los recursos de la técnica de las letras. Pero, ello, para él, no era bastante. Es esta tragedia lírica una obra de sabia construcción. Al modo de las grandes obras orquestales, **La Prometheida** ostenta no simplemente la doble magia -verbal y conceptual- que hemos analizado a lo largo de este trabajo; sino, al propio tiempo, los recursos de la arquitectura orquestal. Nos referimos ante todo a la presencia de varios "**Leit-motiv**" que vienen a ser en este poema lo que los que informan al poema sinfónico y a la orquesta wagneriana, El **leit-motiv** Tamayo es, en su orquestación poética, un motivo conductor, un retrato musical del respectivo protagonista, y, sobre todo ello, una especie de conjuro mágico cuando se refiere a alguno de los Dioses que intervienen en la trama.

A) **ARES**, dios de la fuerza y de la guerra. Tiene su **leit-motiv**

"Clarin, tropel, clangor!"

Toda vez que aparece en escena Ares, o que se lo invoca o evoca, resuena su **leit-motiv**. En este "poema sinfónico", este leit-motiv aparece nueve veces (Vss. 1824, 1866, 1870, 1900, 1979, 1991, 2226, 3929, 3930).

B) **APOLO**, Dios de la Belleza y la armonía, era objeto de fiestas extraordinarias en la pequeña isla de Delos (del grupo de las Cicladas): era la pequeña isla "Cintia". El **leit-motiv** de Apolo en **La Prometheida** es un verso -uno solo- esquisito, musical, eufónico, líquido y dulce como la miel:

"El cielo lila de la dulce Delos"

Que, a lo largo del desarrollo orquestal, aparece siete veces: Vss. 2511. 2542, 2561, 2587, 3062, 2590, 3940.

C) **PROMETHEO**. El motivo del Titán está destinado a instrumentos suaves, harpa o lira, oboe o flauta:

"La tristeza celeste
De sus celestes ojos".

Es un **leit-motiv** que aparece siempre en labios de Psiquis, **La Prometheida**, y está enlazada con los motivos del amor de la Ninfa al Titán: Vss. 435-36, 1165-66, 2035-6, 2373-74; Cf. Vss. 1440, 1643, 1762, 2365-66, 3025.

D) **LA PROMETHEIDA**. A medida que Psiquis se va transformando gracias a los divinos secretos del Dolor, que Apolo le revela, esta anunciada por un delicioso **leit-motiv**:

"Yo soy el arco tenso,
Yo soy la lira viva!"

Vss. 2743, 2744, 2749; 2750, 2758, 2779. 2797, 2824, 2828, 2841, 3028, 3062; Cf. Vss. 3669-70. El motivo tiene un desarrollo:

"Fusil matiz sutil" (Vss. 2900, 3266.

E) **PALAS ATHENA**. Es la Diosa que da a Psiquis la clave de todo el misterio. La solución está más allá de esta vida. Por ella, su **leit-motiv** es:

"Mas allá!"

En el tejido sinfónico de **La Prometheida**, este motivo conductor aparece innumerables veces: 25 veces la orquesta vocal produce el "motivo". Vss. 3486, 3506, 3510, 3514, 3522, 3532, 3544, 3583, 3591; 3609 -10, 3613, 3614, 3615, 3622, 3638, 3641, 3642, 3643; 3600, 1, 2, 3, 4, etc.

*
* *

UBICACION DEL POETA

Es Tamayo un clásico? Un romántico? Un simbolista? Un modernista?

Todas estas cosas se han dicho de él. Sin que nos permitamos afirmar que sea un sicretista -que no lo es- resulta evidente que, por la robustez de su genio y la universalidad de su cultura, el gran poeta escapa a las clasificaciones; pero que al mismo tiempo ofrece pábulo y flanco a opiniones que pudieran parecer contradictorias.

En **La Prometheida** el poeta, en efecto, se muestra **él mismo: clásico** por sus preferencias culturales, sus temas, su conformación estética; por la asombrosa compenetración de su espíritu y su alma con el ritmo y la armonía de la clásica Grecia; por otro lado, por la precisión de su sintaxis, la cabalidad de sus metros (perfectos endecasílabos de corte clásico, y heptasílabos clásicos de la poesía castellana); por la serena luz que emana de la Tragedia; por su "paganismo" diáfana como la luz diáfana de la Hélade. Pero también es **romántico**. Lo es, por su "dolor del mundo" su "mal du siècle", su "Weltschmerz"; por la profundidad de sus análisis del Amor. Y, por otro lado, por su espíritu de libertad, que en la Tragedia se revela en la titánica valentía con que el mismo construye y fabrica las palabras a medida y en la medida en que las va necesitando. Hasta podríamos añadir que por **la exaltación que hace de Prometheo**. Es sabido que los héroes y protagonistas del Romanticismo han sido Lucifer, el Bandido, el Hombre fuerte de la ley, el Rebelde, en suma.

En cambio, un competente crítico italiano, Mario Saielli ⁽¹⁾ lo considera simbolista, aunque personalmente discrepemos de este juicio. El Simbolista no menta las cosas: las sugiere por símbolos. "Nombrar una cosa es quitarle la mitad de su encanto", reza el axioma simbolista. Y sin embargo, cuánto simbolismo en **La Prometheida** Porque esta Tragedia -y en ello reside su esencia y valor de mensaje a la Juventud y al mundo- es símbolo de la única Causa por la que valga la pena vivir y luchar: la Liberación por la verdad, la luz y la belleza. La mayor de los críticos están contestes, finalmente, en afirmar que Franz Tamayo es modernista ⁽²⁾.

Si el modernismo consiste en...

"Creación de una esencialidad poética de base sensorial. Apasionamiento por el colorido de la palabra, de la frase. Valoración absoluta de cada palabra, a la que se hace resaltar en cada una de sus posibilidades fonéticas. Consagración de lo raro (...) Estilo ingenioso, y complicado, y sabio, y lleno de refinamientos. Y también los excesos de la palabra en los límites posibles del lenguaje. Y también todos los colores y todas las mezclas de la paleta. Y asimismo todas las notas de todos los instrumentos (...) Porque lo que busca el Modernismo, en resumidas cuentas, es sacar a la idea lo más inefable que tiene en una forma lo más extraña y exótica de melodías". ⁽³⁾

(1) Cit.por F.Diez de Medina, Literatura Boliviana, p.290.

(2) V. E. Finot. **Hist. de la Liter. Boliv.** 2a edic, pp. 444 y sigts. no se pronuncia. Cf. Luis Alberto Sánchez, **Nueva Hist. de la Liter. Americana**, p. 337; Julio A. Leguizamón, **Hist. de la Liter. Hispánico-americana**. Bs. Aires, Tomo II, p. 432.

(3) Federico C. Sainz de Robles, **Diccion. de la Literatura**. Edit. Aguilar, Madrid, 1949, Tomo I, p. 914.

Hasta el presente, no se ha estudiado la poesía de Tamayo a fondo y como la calidad y grandeza de su obra lo requieren. F. Diez de Medina (Op. cit., p. 289) se lamenta: "Ha faltado el estudio estilístico que revele la composición y riqueza prodigiosa de su mecanismo formal". Agrega, con plena razón, que Herrera y Reissig, Lugones, Jaimes Freyre, Chocano, "son voces menores a su lado". Y son ellos grandes entre los más grandes de América. Creemos haber cumplido esa misión y llenado el vacío señalado por el autor mencionado. Sería indecible nuestra satisfacción, si con este modesto trabajo pudiéramos contribuir a que sea conocido, estudiado, admirado -y amado- como se merece el poeta genial, el más grande de los poetas que haya producido el mundo de habla castellana.

La Paz, Enero-Julio de 1955.

DORA GOMEZ DE FERNANDEZ N.

Profesora de Literatura del Liceo Nacional "Dora Schmidt"
Ex-catedrática ayudante de Literatura Boliviana
de la Universidad de La Paz

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y BELLAS ARTES

"COLECCIÓN CUADERNOS JUVENILES"

Fernando Diez de Medina
Ministro de Educación

R. Alberto Calvo
Asesor Técnico

Raúl Calderón Soria
Director Nacional de Cultura
Asesor Artístico